

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una
Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023

TESIS

Para optar el título de licenciado en psicología.

AUTOR

Cristhian Braulio Palacios Guerra

Tumbes, 2024

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una
Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023

Tesis aprobada en forma y estilo por:

Dr. Miguel Saavedra López (presidente)

Dr. Alexander Ordinola Luna (secretario)

Dr. Pedro Fre Infante Sanjinez (Vocal)

Tumbes, 2024

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una
Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023

Los suscritos declaramos que la tesis es original en su contenido y
forma.

Palacios Guerra, Cristhian Braulio (Autor)

Rhor García Godos, Eva Matilde (Asesora)

Calle Ramírez, Xiomara Miluska (Co-Asesora)

Tumbes, 2024



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA



"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas de Junín y Ayacucho"

ACTA DE SUSTENTACION DE TESIS

En Tumbes a los quince días del mes de julio del dos mil veinticuatro, siendo las quince horas con cero minutos, en la sala de Usos Múltiples del Centro Académico de Investigación Psicológica de la Universidad Nacional de Tumbes - Ciudad Universitaria, desinado por Resolución N° 496-2023/UNTUMBES-FACSO-D, de fecha 29 de diciembre del 2023, Presidente Dr. Miguel Ángel Saavedra López, Secretario Dr. Alexander Ordinola Luna y Vocal Dr. Pedro Fre Infante Sanjinez, reconociendo en la misma resolución a la Dra. Eva Matilde Rhor García Godos como asesora y a la Dra. Xiomara Miluzka como coasesora del proyecto de tesis; se procedió a evaluar, deliberar y calificar la sustentación de la tesis titulada "Disfunción familiar y conducta disociativa en adolescentes de una institución educativa del AA.HH Las Malvinas, Tumbes - 2023", para optar el título profesional de Licenciado en Psicología, presentado por el:

Bachiller: CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA

Concluida la sustentación y absueltas las preguntas, por parte del sustentante, después de la deliberación, el jurado según el artículo 75 del Reglamento de Tesis para pregrado y posgrado de la Universidad Nacional de Tumbes, declara al Br. CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA, aprobado por **MAYORIA**, con calificativo de **REGULAR**.

En consecuencia, queda expedito para continuar con los trasmites correspondiente a la obtención del título profesional de Licenciado en Psicología, de conformidad con lo estipulado en la Ley Universitaria 30220, el Estatuto, Reglamento General de Grados y Títulos y Reglamento de Tesis de la Universidad Nacional de Tumbes.

Siendo las dieciséis horas con cero minutos del mismo día se dio por concluida la ceremonia académica, procediendo a firmar el acta en presencia del público asistente

Tumbes 15 de julio del 2024

Dr. Miguel Ángel Saavedra López
DNI N° 46039822
Código ORCID: 0000-0003-4913-933X
PRESIDENTE

Dr. Alexander Ordinola Luna
DNI N° 40237516
Código ORCID: 0000-0002-5954-4788
SECRETARIO

Dr. Pedro Fre Infante Sanjinez
DNI N° 00371505
Código ORCID: 0000-0002-4679-8420
VOCAL

Disfunción familiar y conducta
disocial en adolescentes de una
Institución Educativa del AA.
HH Las Malvinas, Tumbes-2023

por Cristhian Braulio PALACIOS GUERRA

Fecha de entrega: 29-jul-2024 06:48p.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2424567085

Nombre del archivo:

INFORME_FINAL_15.07.2024_Disfunción_familiar_y_conducta_disocial_en_adolescentes_de_una_Institución_Educativa_del_AA_HH_Las_Malvinas_Tumbes-2023.docx (6,56M)

Total de palabras: 18801

Total de caracteres: 110988



Dra. Rhor García Cuellos Eva Matilde
ORCID: 0000-0002-6972-3421

Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023

INFORME DE ORIGINALIDAD

20%	16%	9%	17%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	cismk.edu.co Fuente de Internet	2%
3	Submitted to Universidad Nacional de Tumbes Trabajo del estudiante	2%
4	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
5	repositorio.unap.edu.pe Fuente de Internet	2%
6	zenodo.org Fuente de Internet	2%
7	Submitted to Corporación Universitaria Iberoamericana Trabajo del estudiante	1%
8	repositorio.autonmadeica.edu.pe	



	Fuente de Internet	1 %
9	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet	1 %
10	Kyle Lorenzo, Heining Cham, Tiffany Yip. "Longitudinal Associations Between Friendship Ethnic/Racial Composition and Ethnic/Racial Identity: The Role of School Ethnic/Racial Diversity", Journal of Youth and Adolescence, 2024 Publicación	1 %

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

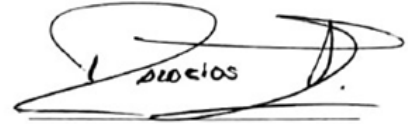
Exclude assignment template Activo
Excluir coincidencias < 15 words




Dra. Rhoar García Godos Eva Matilde
ORCID: 0000 - 0002 - 6972 - 3421

RESPONSABLES

Palacios Guerra, Cristhian Braulio (Autor)
ORCID: 0000-0002-6934-6902

Handwritten signature of Cristhian Braulio Palacios Guerra, with the name 'Palacios' written in the middle of the signature.

Rhor García Godos, Eva Matilde (Asesora)
ORCID: 0000-0002-6972-3421

Handwritten signature of Eva Matilde Rhor García Godos.

Calle Ramírez, Xiomara Miluska (Co-Asesora)
ORCID: 0000-0002-7773-1800

Handwritten signature of Xiomara Miluska Calle Ramírez, with the name 'Xiomara' written in the middle of the signature.

DEDICATORIA

A mi madre, Lilia Gloria Guerra Barreto, quien ha sido mi faro constante y mi mayor fuente de apoyo. Su amor y sacrificio han sido fundamentales en mi camino, y aunque a veces no he expresado suficientemente cuánto la valoro, quiero que sepa lo mucho que la aprecio.

A mi padre, Segundo Humberto Palacios Hernández, un hombre de principios sólidos que me ha enseñado la fortaleza y la determinación. Aprecio su firmeza y las lecciones que me ha brindado.

A mis queridos hermanos Joel, Max, Jhon y Katy, quienes han compartido risas, aventuras y desafíos conmigo. A pesar de nuestras diferencias, siempre hemos estado allí el uno para el otro, brindándonos un apoyo incondicional.

A mi querido tío Rafael Marchan, quien ha sido como un segundo padre para mí. Su constante presencia y amor incondicional han dejado una profunda huella en mi corazón.

A mi tía Lidda, una persona extraordinaria que ha sido una fuente constante de consejos y motivación a lo largo de mi camino. Sus palabras de aliento y confianza en mi futuro han sido una fuente inagotable de inspiración.

A mi querida Abuelita Luz, cuyo amor y guía continúan iluminando mi camino, incluso desde el cielo. A pesar de su ausencia física, sé que me sigue cuidando y siempre llevaré su recuerdo en mi corazón.

AGRADECIMIENTO

En este apasionante viaje de investigación, deseo expresar mi profundo agradecimiento a todos aquellos que contribuyeron de manera significativa:

En primer lugar, quiero expresar mi sincero agradecimiento a Dios por otorgarme la fuerza y la determinación necesarias para llevar a cabo esta investigación de principio a fin.

Extendiendo mi gratitud a la distinguida Universidad Nacional Tumbes, una institución que cultiva y forma a profesionales excepcionales dedicados al servicio de la comunidad tumbesina.

No puedo dejar de mencionar el reconocimiento especial que merecen mis estimadas asesoras académicas, la Dra. Eva Matilde Rhor García Godos y la Dra. Xiomara Miluska Calle Ramírez. Su inquebrantable apoyo y dedicación desempeñaron un papel fundamental en la planificación y ejecución de esta investigación.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a los destacados expertos en el campo clínico y de la investigación, el Dr. Miguel Saavedra López, el Dr. Alexander Ordinola Luna y el Dr. Pedro Fre Infante Sanjinéz, por su minuciosa evaluación de mi proyecto y su valiosa aprobación.

Por último, pero no menos importante, mi gratitud se extiende a la comunidad educativa por brindarme el espacio y el apoyo necesarios para llevar a cabo mi proyecto. También quiero agradecer a los estudiantes de nivel secundario que participaron activamente en esta investigación, ya que su compromiso fue esencial para su éxito.

INDICE

Dedicatoria	ix
Agradecimiento	x
Indice de tabla.....	xii
Indice de anexos	xiii
Resumen	xiv
Abstract	xv
I. INTRODUCCIÓN.....	16
II. REVISIÓN DE LA LITERATURA	20
Marco Teórico.....	20
III. MATERIALES Y METODOS.....	40
3.1. Tipo y diseño de investigación	40
3.2. Variables.....	41
3.3. Hipótesis.....	42
3.4. Población y muestra	42
3.6. Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos	44
Ficha Técnica: Escala de Disfunción Familiar	44
Ficha Técnica: Escala de Conducta Disocial	45
3.7. Recolección de datos.....	46
3.8. Procesamiento y análisis estadístico de datos	46
3.9. Aspectos Éticos	47
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	48
V. CONCLUSIONES	60
VI. RECOMENDACIONES.....	61
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	62
VIII. ANEXOS	72

INDICE DE TABLA

Tabla 1.	Distribución de la población de los escolares del nivel secundario del Colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra	42
Tabla 2.	Criterios de Investigación.....	43
Tabla 3.	Relación entre Disfunción Familiar y Conducta Disocial.....	48
Tabla 4.	Nivel de disfunción familiar en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.	49
Tabla 5.	Nivel de conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.	50
Tabla 6.	Relación entre relación familiar, desarrollo familiar y estabilidad funcional con la variable conducta disocial.....	51
Tabla 7.	“Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes- 2023”	78
Tabla 8.	Matriz de la variable “Disfunción Familiar”	79
Tabla 9.	Matriz de la variable “Conducta Disocial”	80
Tabla 10.	Pruebas de normalidad.....	81

INDICE DE ANEXOS

Anexo 1.	Consentimiento Informado	72
Anexo 2.	Ficha Técnica de la Escala de Disfunción Familiar.....	73
Anexo 3.	Cuestionario de la Escala Disfunción Familiar.....	74
Anexo 4.	Ficha Técnica de la Escala de Conducta Disocial.	75
Anexo 5.	Cuestionario de la Escala Conducta Disocial.	76
Anexo 6.	Matriz de Consistencia	78
Anexo 7.	Operacionalización de las Variables.....	79
Anexo 8.	Resolución de designación de jurado	81
Anexo 9.	Acta de aprobación de proyecto	84
Anexo 10.	Resolución de aprobación de proyecto	86

RESUMEN

El presente estudio titulado “Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023”, tuvo como objetivo determinar la relación entre disfunción familiar y conducta disocial. Se utilizó un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-relacional con un diseño no experimental de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 143 escolares el nivel secundario entre las edades de 13 a 17 años que cumplían con los criterios de inclusión. Los instrumentos utilizados fueron Escala de Disfunción Familiar de Rudolf H. Moos y la Escala de conducta disocial (ECD - 1306) de Fátima Y. Maldonado. Según los resultados, se encontró una correlación positiva media entre la disfunción familiar y la conducta disocial ($Rho = 0,176$). Además, el nivel predominante de disfunción familiar fue moderado (82,5%), mientras que para la variable de conducta disocial, predominó el nivel bajo (94,4%). Los resultados obtenidos reportaron que la dimensión relación familiar de disfunción familiar no tiene una correlación estadísticamente significativa con la conducta disocial ($r=0,163$, $p=0,052$); por otro lado, la dimensión desarrollo familiar muestra una correlación positiva media ($r=0,280^{**}$, $p=0,001$); la dimensión estabilidad funcional no muestra una asociación clara ($r=0,015$, $p=0,857$). En conclusión, se acepta la hipótesis de investigación, ya que existe una relación media y significativa entre la disfunción familiar y la conducta disocial en los adolescentes.

Palabra Clave: Adolescentes, Conducta Disocial, Disfunción Familiar, Psicología, Educación Secundaria.

ABSTRACT

The present study titled “Family dysfunction and dissocial behavior in adolescents from an Educational Institution of the AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023”, aimed to determine the relationship between family dysfunction and dissocial behavior. A descriptive-relational quantitative approach was used with a non-experimental cross-sectional design. The sample was made up of 143 secondary school students between the ages of 13 and 17 who met the inclusion criteria. The instruments used were the Family Dysfunction Scale by Rudolf H. Moos and the Dissocial Behavior Scale (ECD - 1306) by Fátima Y. Maldonado. According to the results, a medium positive correlation was found between family dysfunction and dissocial behavior ($Rho = 0.176$). Furthermore, the predominant level of family dysfunction was moderate (82.5%), while for the dissocial behavior variable, the low level predominated (94.4%). The results obtained reported that the family relationship dimension of family dysfunction does not have a statistically significant correlation with dissocial behavior ($r=0.163$, $p=0.052$); On the other hand, the family development dimension shows a weak positive correlation ($r=0.280^{**}$, $p=0.001$); The functional stability dimension does not show a clear association ($r=0.015$, $p=0.857$). In conclusion, the research hypothesis is accepted, since there is a low and significant relationship between family dysfunction and dissocial behavior in adolescents.

Key word: Adolescents, Dissocial Behavior, Family Dysfunction, Psychology, Secondary Education.

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación titulado "Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023", se llevó a cabo en el departamento de Tumbes con el propósito de contribuir al entendimiento de la relación entre la disfunción familiar y la manifestación de conductas disociales en adolescentes, con el objetivo de obtener una comprensión profunda de este fenómeno, explorando de qué manera los factores relacionados se vinculan con la aparición de comportamientos disociales en la población adolescente.

Durante la adolescencia, los individuos experimentan una serie de cambios biológicos, psicológicos, cognitivos y sociales que los preparan para la vida adulta Arnett (2017). En este proceso, la familia juega un rol primordial, ya que es el primer entorno en el que los adolescentes se desarrollan y adquieren habilidades sociales, emocionales y cognitivas que les permiten interactuar efectivamente con su entorno y enfrentar diferentes situaciones de la vida. Según Santrock (2016), la familia desempeña un papel esencial en el crecimiento de los jóvenes en la etapa de la adolescencia, ya que su formación y su posterior integración en la sociedad dependen de ella. Por consiguiente, la familia es un elemento fundamental en la formación de los adolescentes y en su preparación para enfrentar la vida adulta.

A pesar de que la familia tiene un papel crucial en el desarrollo de los adolescentes, también puede ser el origen de problemas en algunos casos, como sucede con la disfunción familiar. Tal como lo explica Aguilar (2020) la disfunción familiar la define como el conjunto de conductas antisociales, existentes en uno y más miembros de un grupo familiar que facilita un efecto determinante en el contexto general familiar y específicamente en el comportamiento del niño y adolescente, contribuyendo a la obstrucción del desarrollo individual de uno o más de los miembros. La disfunción familiar puede manifestarse de diferentes formas, y una de ellas es a través de la conducta disocial en los adolescentes.

La conducta disocial se refiere a un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan las normas sociales y se vulneran los derechos de los demás (Feldman, 2008; Soler et al., 2007). Este comportamiento puede incluir acciones como la agresión, el vandalismo, el robo y la violencia, y puede tener consecuencias negativas para la salud mental y física de los jóvenes, así como para su desarrollo social y emocional. Estudios recientes muestran que la conducta disocial es un problema que afecta a un número significativo de adolescentes en todo el mundo, y que tiene consecuencias graves para su bienestar y el de su entorno (World Health Organization, 2021).

El Programa Nacional de Centros Juveniles (PRONACEJ, 2022) publicó un boletín estadístico en el que informó que 2,754 adolescentes estaban en conflicto con la ley penal. Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018), se registraron 2,970 menores implicados en delitos contra el patrimonio en la modalidad de hurto, robo, estafa, apropiación y otros. En el ranking a nivel regional, la región Tumbes ocupó el décimo tercer lugar con 80 adolescentes implicados. Por otro lado, según el Ministerio del Interior (MININTER, 2017), se registraron 9,606 niños, niñas y adolescentes retenidos por cometer infracciones.

“La Dra. Saavedra, directora de la I.E. 118 “Víctor Alberto Peña Neyra”, declaró que su preocupación es constante. Hemos visto casos de agresión, vandalismo y falta de respeto entre los estudiantes, incluso hacia los mismos docentes. Además, muchas veces los padres no colaboran con la enseñanza de sus hijos. Muchos de estos estudiantes provienen de familias disfuncionales. Para poder tener audiencia en las reuniones, nos vemos en la obligación de regalar o hacer algo (como una rifa) para que los padres puedan asistir. Si no hacemos eso, ellos no asisten. También hemos tenido casos de bullying y deserción escolar” (Saavedra, comunicación personal, 11 de abril del 2022).

En la actualidad, la conducta disocial es una problemática que afecta a muchos adolescentes y puede ser un indicador de un problema mayor: la disfunción familiar. La disfunción familiar puede manifestarse de diversas formas, según lo señalado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú (MIMP, 2021), incluyendo la violencia doméstica, la negligencia o abuso emocional y la falta de comunicación, entre otros comportamientos. Estas conductas pueden generar

consecuencias negativas en la vida de los miembros de la familia, especialmente en los adolescentes, quienes podrían presentar problemas de conducta, tales como la conducta disocial.

La investigación llevada a cabo se centró en explorar y elucidar la correlación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes, específicamente en una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023. Este estudio se propuso identificar factores de riesgo potenciales y prevenir comportamientos problemáticos durante esta etapa crítica del desarrollo. Se adoptó un enfoque cuantitativo, descriptivo-relacional y no experimental, y se recopiló información de una muestra representativa de 143 adolescentes. Los hallazgos obtenidos serían de gran utilidad para la formulación de estrategias preventivas y de intervención efectivas. Además, este estudio ha contribuido significativamente al cuerpo de conocimiento científico, enriqueciendo nuestra comprensión de la interrelación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes.

Este informe de tesis respondió a la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023?

Lo sustentado, fue fundamental para justificar la investigación desde los siguientes puntos: Teóricamente, se enfocó en conceptos clave de psicología y sociología, como la disfunción familiar y la conducta disocial en la adolescencia, con el propósito de contribuir a la comprensión de las teorías subyacentes; metodológicamente, se empleó un enfoque cuantitativo descriptivo-relacional y se validó el instrumento de recolección de datos a través de una prueba piloto y referencias a estudios previos, garantizando la calidad de los resultados; desde una perspectiva práctica, buscó identificar la relación entre estos factores para diseñar estrategias de prevención y tratamiento, ofreciendo información útil a padres, docentes y profesionales que trabajan con adolescentes.

El objetivo de esta investigación era determinar la relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa ubicada en el AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023. Para lograrlo, se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) Establecer el nivel de disfunción familiar presente en los adolescentes de dicha institución; 2) Establecer el nivel de conducta

disocial manifestado por estos adolescentes; y 3) Establecer la relación entre las dimensiones de la variable disfunción familiar y la variable conducta disocial en los adolescentes.

En el marco de la investigación realizada en el colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra en Las Malvinas, Tumbes, durante el año 2023, se planteó la siguiente hipótesis: Hipótesis de Investigación (Hi), existe relación entre disfunción familiar y la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023. Como contraparte, la hipótesis nula (Ho), sostiene que no existe relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023. Además, se planteó la hipótesis alternativa (Ha), que sugería que no siempre la disfunción familiar se relacionaba completamente con la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023. Estas hipótesis sirvieron como punto de partida para el análisis de la investigación.

Este estudio se estructuró en cinco capítulos. En el primero, se detalló la situación, se justificó el problema, se expusieron los objetivos del estudio descriptivo-relacional, y se planteó la hipótesis en la introducción. El segundo capítulo se dedicó al estado del arte, abordando elementos teóricos y los antecedentes tanto a nivel internacional como nacional. En el tercer capítulo se detallaron los materiales y métodos utilizados, incluyendo el tipo y diseño de investigación, las variables, la población y muestra, así como los criterios de selección, las técnicas empleadas, el procesamiento y análisis de datos, junto con aspectos éticos. El cuarto capítulo presentó los resultados y su discusión. Finalmente, el quinto capítulo englobó las conclusiones obtenidas, las recomendaciones derivadas del estudio, las referencias bibliográficas y los anexos pertinentes. Este enfoque estructurado facilitó la comprensión y la navegación a lo largo del informe de tesis.

II. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Marco Teórico

La familia es un grupo de personas que comparten un espacio y se interrelacionan para satisfacer sus necesidades biopsicosociales y culturales. Cada miembro de la familia puede ser más o menos activo, pero todos responden al instinto de cuidado y protección. El propósito fundamental de la familia es promover el bienestar de todos sus miembros y transmitir creencias y valores de generación en generación (Sinche & Bustamante, 2006).

Asimismo, Minuchin & Fishman (2004) señalan que la familia es un entorno natural para desarrollarnos como personas, que a lo largo del tiempo ha desarrollado pautas de interacción que guían el funcionamiento de sus miembros, y donde se definen una serie de conductas que facilitan su interacción recíproca.

A lo largo del tiempo, ha sido difícil para muchos autores encontrar una definición precisa del término "familia". Para llegar a una conceptualización más clara del término, se han establecido diversos criterios, incluyendo la consanguinidad, que se refiere a la relación entre personas emparentadas por vínculos de sangre, la cohabitación, que establece que una familia se compone de todos los miembros que viven bajo el mismo techo, y los lazos afectivos, que se refieren a la familia como aquellos con quienes una persona tiene una relación afectiva estrecha (Valdés, 2007).

Por ende, se entiende por familia a un conjunto de personas unidas entre sí por lazos de sangre y parentesco, que pueden incluir un número limitado de miembros o un número de miembros con características únicas y singulares y elementos únicos, y por tanto relacionados, que ayudan a distinguirlos, de esta manera es importante considerar los tipos de familia planteados por autores sistémicos. (Minuchin & Fishman, 2004; Ortiz, 2008)

Existen varios tipos de familias según su dinámica y funcionamiento. Las familias de tres generaciones, donde conviven abuelos, padres y nietos, son las más comunes en todo el mundo. La familia con soporte puede incluir un número excesivo de hijos y puede causar que los mayores tengan demasiadas responsabilidades. La familia acordeón se caracteriza por la ausencia de uno de los progenitores, lo que puede afectar el desarrollo de los hijos. En la familia descontrolada, los progenitores son demasiado intimidantes y pueden generar individuos sin criterio ni raciocinio. Por último, en la familia psicósomática, los progenitores son sobreprotectores y pueden impedir el desarrollo de la independencia de los hijos (Minuchin & Fishman, 2004).

Smilkstein (1978) define la funcionalidad familiar como el proceso de desarrollo y bienestar experimentado por los miembros que conforman un grupo familiar. Esta dimensión es evaluada a través de la percepción que tienen dichos miembros en relación con la efectividad en el cumplimiento de los criterios que definen el funcionamiento familiar (Moreno & Chauta, 2012). Según la perspectiva de Olson (2000), una familia es considerada funcional cuando logra facilitar un crecimiento saludable en sus integrantes, logrando esto mediante una comunicación clara y la implementación de normas bien definidas, lo que a su vez habilita una resolución efectiva de los desafíos y dificultades que puedan surgir.

La dinámica familiar abarca una serie de conceptos fundamentales que incluyen la cohesión, la armonía, los roles, la permeabilidad, la afectividad, la comunicación y la adaptabilidad (Ortega et al., 1999).

La cohesión familiar se refiere a la relación estrecha de los vínculos emocionales para afrontar situaciones y tomar decisiones cotidianas. La armonía se refiere al equilibrio psicoemocional obtenido por la relación de interés y necesidad individual propia de cada miembro. La comunicación, la permeabilidad y la afectividad también son dimensiones importantes en la dinámica familiar. Finalmente, el rol se refiere a la conducta esperada de un miembro que ocupa una posición en el subsistema de la familia y cumple con las responsabilidades y funciones negociadas (Bowen & Kerr, 1988; Ortega et al., 1999; Minuchin & Fishman, 2004; Satir, 2006)

Oliva & Villa (2014) establecen que, desde el punto de vista de la psicología, una familia funcional debe cumplir con ciertos fines que incluyen: proporcionar a cada subsistema de la familia un desarrollo afectivo y de seguridad, preparar a sus miembros para la formación de procesos adaptativos, instaurar hábitos diarios positivos, enseñar a los miembros del grupo familiar a manejar adecuadamente las crisis, angustias, preocupaciones, frustraciones y otras emociones a través del autocontrol, dirigir a los integrantes de la familia hacia el desarrollo personal y la independencia, y ayudarles a concentrar su energía para evitar la violencia y la agresión.

Gabriel (citado en Iquise, 2017) define la familia como la unidad básica en la que uno o más adultos, con o sin hijos, tienen el compromiso de nutrirse emocional y físicamente. Según su perspectiva, existen cinco dimensiones importantes para la dinámica familiar: adaptabilidad, participación, crecimiento, afectividad y resolución de recursos. Estas dimensiones implican la capacidad de enfrentar problemas y cambios, resolver conflictos y apoyar a cada miembro de la familia.

La familia está estructurada por un grupo de personas con igual importancia, mostrando sus cualidades, necesidades y objetivos propios, buscando el bienestar e integración de todos los miembros. Es importante conocer las capacidades y habilidades de todos los subsistemas, no solo de un individuo, para fortalecer las relaciones familiares y lograr una dinámica organizada (Parra, 2005).

En el siguiente apartado, nos adentraremos en el análisis de la disfunción familiar. Exploraremos sus diferentes tipos, sus efectos en los miembros del hogar y las investigaciones relevantes realizadas por diversos autores.

Hunt (citado en Pérez & Reinoza, 2011) proporciona dos definiciones sobre la disfuncionalidad familiar. En la primera, una familia disfuncional es aquella en la que el comportamiento inmaduro de uno de los padres interfiere con el crecimiento y la capacidad de los individuos para mantener relaciones saludables con los miembros de la familia. La segunda definición describe una familia disfuncional como aquella cuyos miembros sufren afectaciones emocionales, psicológicas y espirituales. En contraste, una familia funcional opera adecuadamente cuando todos sus integrantes gozan de bienestar.

Según Minuchin (2021), la disfunción familiar se produce cuando el sistema familiar no cumple adecuadamente con sus funciones y objetivos, lo que se considera una falta de salud en la estructura familiar. Esta situación de disfunción puede ser desencadenada por diversas situaciones de conflicto que dificultan el desarrollo de capacidades de los miembros del sistema familiar, especialmente los niños y adolescentes. Las consecuencias pueden ser graves, como el abuso de alcohol, la drogadicción, la violencia, las agresiones, los hurtos y la criminalidad.

La disfunción familiar puede ser definida como la incapacidad del sistema familiar para cumplir adecuadamente con sus funciones y objetivos (Minuchin, 2021). Por lo tanto, las familias que cumplen bien sus funciones básicas en la sociedad se consideran familias saludables, mientras que aquellas que no logran un buen desarrollo son consideradas como familias con relaciones familiares disfuncionales.

Zenteno (2015), identifica varios síntomas típicos de la familia disfuncional. Los síntomas de Zenteno incluyen altos niveles de celos anormales, falta de convivencia familiar, discriminación y tratos injustos, divorcio o separación de los padres en malos términos, miembros del grupo familiar que reniegan unos de los otros y falta de actividades en familia. El consumo de sustancias psicoactivas por parte de los progenitores y la falta de recursos socioeconómicos también son síntomas comunes en una familia disfuncional. Todos estos síntomas pueden tener consecuencias graves en el bienestar emocional y la adaptación de los niños y adolescentes (Muñoz et al., 2012).

Las familias disfuncionales se caracterizan por la negación de comportamientos abusivos, falta de comprensión, empatía y sensibilidad hacia los demás, así como por la falta de respeto de los límites personales y desigualdad en el trato. Estos rasgos son manifestaciones de una estructura familiar incoherente, que dificulta su dinámica y se manifiesta en un enfrentamiento de un miembro contra el grupo primario, padres en constante conflicto sin prestar atención a sus hijos, desacuerdos constantes entre padres e hijos y polarización familiar. Por lo tanto, se requiere estabilidad emocional, psicológica y espiritual de los padres, así como la clarificación de la estructura para fomentar el funcionamiento adecuado de la familia y mejorar el desarrollo psicosocial de sus miembros (Kaslow, 1996).

Se han identificado diversos tipos de familias disfuncionales que pueden originar comportamientos y trastornos entre sus miembros, entre los que se incluyen las familias Neurotínicas, Psicotónicas, Psicopatológicas, Adictógenas y Sociógenas (Naranjo et al., 2014).

Las familias Neurotínicas muestran alteraciones psíquicas como ansiedad, angustia y miedo debido a pugnas personales o ambientales. En las Psicotónicas, hay algún tipo de violencia que provoca trastornos y distanciamiento entre los miembros. Las familias psicopatológicas presentan conductas disruptivas y psicopatías, tratando de ignorar u ocultar los problemas. Las familias Adictógenas tienen problemas relacionados con sustancias químicas y el adicto es el patrón con una conducta constante. En las familias Sociógenas, prevalecen factores negativos en el entorno y los miembros pueden exhibir conductas antisociales, trastornos opositivos desafiantes y psicopatías, con antecedentes de conductas antisociales (Naranjo et al., 2014).

En el mundo de la vida familiar, la diversidad reina, y las familias multiproblemáticas son un claro ejemplo. Aunque cada familia tiene su propia historia y manera de lidiar con los desafíos, se han identificado patrones comunes en estas dinámicas complejas. La clasificación de Cancrini y sus colegas resalta cuatro perfiles de familias multiproblemáticas (Cancrini et. al 2021, citado por Pascual, 2020).

En familias con un padre periférico, la figura masculina no asume el liderazgo tradicional, dejando a las mujeres a cargo de las decisiones principales debido a la falta de organización y participación del padre. Las relaciones de pareja inestables, caracterizadas por la juventud de los progenitores y la falta de estabilidad, conducen a una crianza inconsistente, con miembros de la familia asumiendo roles parentales debido a la falta de consistencia. En el caso de madres solas con cambios frecuentes de parejas, se evidencia una falta de estabilidad en la crianza, afectando negativamente el desarrollo de los hijos. Por último, en familias afectadas por traumas, las experiencias dolorosas generan secuelas emocionales, dificultando la resolución de problemas y generando una sensación de ineficacia, lo que impacta en la salud mental y el funcionamiento familiar (Cancrini et al., 2021; Pascual, 2020).

Herrera postula que la interconexión entre los individuos dentro de una unidad familiar es tan intrínseca que cualquier modificación en uno de sus integrantes desencadena una serie de cambios en los demás, generando un impacto global en el sistema familiar en su conjunto (Herrera, 1997). Este fenómeno se manifiesta claramente en casos de enfermedad, donde el deterioro de la salud de un miembro implica modificaciones importantes en la vida cotidiana de los otros miembros de la familia, quienes se ven obligados a adaptar sus roles y rutinas para cuidar al ser querido enfermo. Según los psicólogos, todas las familias tienen cierto grado de disfunción que puede afectar la capacidad de sus miembros para interactuar socialmente a largo plazo.

La disfunción familiar puede tener múltiples causas, como la falta de comunicación, malos hábitos, liderazgo parental ausente, sobreprotección, conflictos interparentales y estructuras familiares rígidas (Satir, 2002; Cogollo et al., 2009; Mamani & Quispe, 2016). Además, se han identificado factores adicionales, como el alcoholismo, la drogadicción, la violencia, la escasez de afecto, el inicio temprano de la vida sexual, la exposición a la pornografía, la influencia de los medios de comunicación y la falta de conocimiento (Pérez & Reinoza, 2011). Asimismo, se destaca el machismo, la violencia, las adicciones y el ciclo vicioso de generaciones como causantes de este problema (Rivadeneira & Trelles, 2013). Todos estos factores pueden crear barreras y conflictos que afectan la dinámica familiar y la estabilidad emocional de los miembros.

La dinámica disfuncional de una familia puede tener efectos negativos en la salud mental y emocional, conductual y física de sus miembros, así como en su capacidad para adaptarse socialmente. Según Báez (2013), esto puede incluir ansiedad, depresión, trastornos de personalidad, conductas autodestructivas, adicciones, conductas delictivas, entre otros. Además, Minuchin (2021) señala problemas intergeneracionales. Báez (2013) también destaca la afectación física, con problemas gastrointestinales, dolores de cabeza, enfermedades autoinmunitarias y una reducción gradual del rendimiento académico. También pueden surgir dificultades para expresar sentimientos y emociones y falta de habilidades de asertividad, lo que contribuye a la dificultad para establecer relaciones íntimas y puede llevar a problemas de adaptación social.

La perspectiva de la Teoría de Sistemas Familiares desarrollada por Susana Smith va más allá de concebir la familia como una simple agrupación de elementos individuales, como el padre y los hijos, considerándola en su totalidad como un sistema intrincado que involucra el concepto de escalafón o rango de mando, así como los límites entre las distintas unidades familiares. Desde esta compleja óptica, se ha llevado a cabo investigaciones sobre cómo los conflictos que surgen en diversas dinámicas familiares, tales como la relación entre padres, progenitor-hijo y las de hermanos, pueden incidir en el incremento de la violencia en el entorno escolar. La evidencia de estos efectos se ha hallado en investigaciones como las realizadas por Ingoldsby y colaboradores (2001, citados en Choque & Huamani, 2019), destacando la importancia de comprender la compleja interconexión entre las dinámicas familiares y sus consecuencias en el ámbito educativo.

Choque & Huamani (2019) señalan aspectos destacados de la teoría, como la influencia de la conducta de los miembros de la familia en los demás, la necesidad de adaptación a los cambios, los límites permeables de las familias y los roles que cada miembro desempeña en la supervivencia de la unidad familiar, como la procreación de los hijos, la provisión material y económica, el cuidado emocional y la socialización de los roles familiares y laborales.

Tal como lo manifiesta Broderick, "la familia se define desde el punto de vista de los sistemas de la siguiente manera: la familia es un sistema social abierto, dinámico y autorregulado en algunos aspectos, como el género y la estructura generacional. Luego, se mapea cada sistema familiar individual de acuerdo con sus aspectos estructurales específicos (tamaño, complejidad, composición, estado civil), las características psicológicas de cada miembro (edad, función, fertilidad, salud, temperamento, etc.) y su lugar estructural e histórico en ese sistema" (Choque & Huamani, 2019).

La teoría de sistemas familiares clasifica las familias en tres categorías principales: la familia extensa, que incorpora a parientes consanguíneos adicionales más allá de los padres e hijos; la familia nuclear, constituida por los progenitores y sus descendientes; y la familia monoparental, compuesta por un solo progenitor y sus hijos. En las familias monoparentales, se ha observado que los hijos pueden tener un contacto limitado con el progenitor ausente. Esta clasificación proporciona un

marco para entender la dinámica y las interacciones familiares en diversos contextos (Choque & Huamani, 2019, pág. 22).

En el análisis del desarrollo humano, resulta imperativo considerar la Teoría Ecológica propuesta por Bronfenbrenner (1979), la cual postula que la comprensión del desarrollo individual trasciende el ámbito familiar, abarcando diversos sistemas ecológicos interconectados. Estos sistemas, como el microsistema (entorno inmediato), mesosistema (interacciones entre entornos), exosistema (contextos indirectos) y macrosistema (valores culturales y sociales), interactúan de manera dinámica, ejerciendo un impacto conjunto en el individuo. Desde esta perspectiva, se destaca la interrelación y la influencia mutua de los entornos de desarrollo, subrayando la importancia de comprender la complejidad de dichas interacciones para abordar integralmente el proceso evolutivo (Bronfenbrenner, 1979).

Dentro de la teoría ecológica de Bronfenbrenner, se considera que la disfunción familiar puede representar un factor de riesgo para la conducta disocial en los adolescentes. Un entorno familiar disfuncional, caracterizado por la falta de apoyo emocional, inconsistencia en la disciplina y conflictos interpersonales, puede contribuir al desarrollo de comportamientos disociales en los adolescentes (Bronfenbrenner, 1979).

La teoría también destaca la importancia de examinar las interacciones entre los diferentes sistemas ecológicos. En el caso de los adolescentes con disfunción familiar, las interacciones entre el entorno familiar y otros sistemas, como la escuela y la comunidad, pueden influir en su comportamiento. La presencia de influencias negativas en un entorno familiar disfuncional puede ser exacerbada por la falta de apoyo y recursos en otros sistemas ecológicos, lo que aumenta el riesgo de conducta disocial en los adolescentes (Bronfenbrenner, 1979).

En el modelo Circumplejo de Sistemas Maritales y Familiares propuesta por David H. Olson (2000), es un modelo teórico ampliamente utilizado para comprender la dinámica y el funcionamiento de las familias. Según este modelo, las familias saludables y funcionales se caracterizan por tener un equilibrio adecuado entre la cohesión y la flexibilidad en sus interacciones (Olson, 2000).

El modelo sugiere que la disfunción familiar puede manifestarse en dos dimensiones principales: la falta de cohesión y la falta de flexibilidad en las

interacciones familiares. La falta de cohesión se refiere a la falta de unión emocional y la falta de un sentido de pertenencia dentro de la familia, mientras que la falta de flexibilidad se refiere a la incapacidad de adaptarse y responder de manera adecuada a los cambios y desafíos de la vida familiar (Olson, 2000).

Según Olson (2000), "las familias disfuncionales suelen mostrar extremos en la falta de cohesión y la falta de flexibilidad". Por un lado, las familias con falta de cohesión tienden a ser distantes emocionalmente, con miembros que no se sienten conectados o apoyados. Por otro lado, las familias con falta de flexibilidad pueden ser rígidas en sus reglas y roles, lo que dificulta la adaptación a los cambios y genera conflictos.

La carencia de cohesión y adaptabilidad en el seno familiar puede acarrear consecuencias de gran magnitud en el bienestar de los adolescentes. En aquellos hogares que presentan un mayor grado de disfunción, es común observar que los hijos desarrollan problemáticas emocionales y conductuales, incluyendo comportamientos antisociales y disociales. La escasa cohesión familiar puede generar sensaciones de aislamiento y carencia de apoyo emocional, mientras que la falta de adaptabilidad puede propiciar un entorno doméstico caótico e impredecible, lo cual dificulta la adquisición de habilidades adecuadas para enfrentar los desafíos (Epstein et al., 1983).

En el siguiente apartado, exploraremos en detalle la conducta disocial y su relevancia en el contexto de los adolescentes. Analizaremos sus características, factores de riesgo y posibles consecuencias.

El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, cuarta edición, texto revisado (DSM IV-TR, 2000), caracteriza la conducta disocial como cualquier comportamiento que infrinja una norma o regla social, o que cause daño a otra persona, sin tener en cuenta la gravedad de dicha infracción.

La conducta disocial es un término que se aplica a cualquier tipo de conducta que refleje una violación de una regla o norma social, o constituya un acto contra otro, por grave que sea. Este comportamiento puede incluir una amplia gama de acciones como dañar la propiedad, maltratar a personas o animales, provocar incendios, mentir, pelear, agredir, robar, fugarse de la escuela o de la casa, cometer actos de violencia a la fuerza, entre otros (Meléndez et al., 2017).

Arnett (2006, como se citó en Acosta, 2022), afirma que la conducta disocial implica una serie de acciones realizadas por una persona que perturba la paz y armonía de otra. Este comportamiento puede estar motivado por aspectos socioculturales, lo que sugiere que las habilidades sociales son el proceso mediante el cual las personas transmiten el conocimiento cultural y las ideas adquiridas durante su vida de generación en generación. En este sentido, los padres, la familia y el entorno social influyen en cómo las actitudes y creencias se modelan en estrategias que promueven la adaptación individual.

Asimismo, Alan Kazdin (2005, como se citó en Asencios, 2017) manifiesta que la conducta disocial es un problema de graves consecuencias para los niños y jóvenes y para la sociedad misma. Además de las graves repercusiones inmediatas del comportamiento disocial para los propios culpables y para los individuos con las que interacciona, las consecuencias a largo plazo también suelen ser muy graves. A medida que los infantes crecen y se convierten en jóvenes y adultos, sus dificultades a menudo suelen seguir en forma de conducta delictiva, adicciones, trastornos mentales graves, aparente dificultad para adaptarse en su ámbito laboral y familiar, y dificultades interpersonales.

Además, los jóvenes con comportamiento disocial tienden a desarrollar una personalidad extrovertida mientras exhiben algún matiz de inestabilidad emocional. Asimismo, estos jóvenes presentan personalidades fuertes, rebeldía contra el entorno, marcada tendencia a la desesperación ante el castigo o la limitación, y capacidad emocional limitada por falta de emociones como tristeza, alegría, miedo (Millon et al., 2006, como se citó en Acosta, 2022). Por lo tanto, se puede afirmar que los aspectos conductuales que van en contra de las normas sociales pueden llevar al desarrollo de un comportamiento disocial.

Bandura (1973) postula en su marco teórico del aprendizaje que la conducta disocial surge de la compleja interacción entre la persona y su entorno, mediada por factores internos y externos que inciden en su desarrollo. Este individuo, por ende, adopta una conducta de independencia que se gesta a lo largo de su trayectoria, moldeada por sus vivencias personales. Asimismo, según las aportaciones de Acosta (2022), Bandura plantea que los jóvenes que manifiestan conducta disocial suelen haber experimentado situaciones de violencia intrafamiliar

y enfrentado un entorno caracterizado por la agresión y el estrés, atribuibles a la separación de sus progenitores.

Los factores biológicos, como el sexo y la genética, influyen en la conducta disocial, que es más frecuente en hombres y se transmite genéticamente. Los factores psicológicos y sociológicos, como la mediación y el entorno social, también desempeñan un papel importante en el desarrollo de esta conducta. Es importante considerar la interacción de todos estos factores para comprender plenamente la conducta disocial (Del Pozo, 2009).

La forma en que los padres interactúan con sus hijos contribuye a este tipo de comportamiento disocial. Las investigaciones sobre las medidas disciplinarias muestran que los comportamientos socialmente alienados no solo se deben a un castigo más severo o una disciplina más estricta, sino también al hecho de que estos comportamientos se ven exacerbados por una disciplina más débil y relajada, el capricho y la ignorancia de ambos padres o de uno de ellos. Por supuesto, ambos comportamientos pueden ocurrir en la misma familia al mismo tiempo, porque el desacuerdo entre los progenitores aumenta el riesgo de conductas disociales en los hijos, es decir, por parte del padre existe un castigo severo y disciplina blanda por parte de la progenitora (Baumrind, 1971., Darling & Steinberg, 1993., Patterson, 1984).

Es importante analizar lo señalado líneas arriba, donde una colaboración efectiva entre los padres, mediante una comunicación abierta junto con un trabajo en equipo constante, desempeña un rol esencial en la promoción de una socialización adecuada además de la prevención de comportamientos disociales en sus hijos. Esta cooperación, basada en el entendimiento mutuo junto con la empatía, contribuye significativamente a una crianza apropiada, ayudando a los niños a desarrollar habilidades sociales saludables además de evitar conductas disruptivas, además de fortalecer los lazos familiares.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1973) sostiene que la conducta del adolescente puede ser influenciada por el entorno social y las experiencias de aprendizaje. En el caso de la disfunción familiar, los adolescentes pueden desarrollar conductas disociales debido a la falta de apoyo emocional, la exposición a conflictos familiares y la negligencia de los padres. Estudios coinciden en que la

inconsistencia en la disciplina y la falta de supervisión y apoyo emocional por parte de los padres pueden ser factores de riesgo significativos para la conducta disocial en los adolescentes. Esto puede llevarlos a adoptar conductas disociales como una forma de lidiar con sus emociones y frustraciones (Patterson et al., 1989; Barber & Olsen, 2004)

La Teoría del Arraigo Social de Hirschi (1969) enfoca la importancia de las redes de apoyo social en la prevención de la conducta antisocial. Cuando un individuo experimenta carencias en su arraigo social, es decir, presenta relaciones sociales deficientes, falta de apego emocional y escasa identificación con valores éticos, es más propenso a mostrar conductas disociales. La conducta disocial podría ser considerada como una manifestación de la falta de conexiones sociales positivas y valores éticos arraigados. Fortalecer el arraigo social y promover interacciones sociales positivas pueden actuar como factores protectores contra la conducta disocial.

Un modelo biopsicosocial del desarrollo de problemas de conducta crónicos en la adolescencia" propuesto por Dodge y Pettit (2003) explica que los problemas de conducta en los adolescentes son el resultado de la interacción entre factores biológicos, psicológicos y sociales. Los factores biológicos incluyen predisposiciones genéticas y características neurobiológicas asociadas a la impulsividad y la regulación emocional. Los factores psicológicos se refieren a los sesgos cognitivos, como las atribuciones hostiles, y las características individuales, como la falta de empatía y habilidades de autorregulación. Además, los factores sociales, como los entornos familiares negativos y la influencia de los compañeros, desempeñan un papel importante en el desarrollo de la conducta disocial en los adolescentes.

En la Teoría de la Anomia propuesta por Merton (1938) en el artículo Social Structure and Anomie (Estructura Social y Anomia) argumenta que la sociedad establece metas culturales para sus miembros, sin embargo, también señala que las oportunidades y los medios para alcanzar estas metas no siempre están distribuidos de manera equitativa en la sociedad. Esta discrepancia entre las metas culturalmente definidas y los medios disponibles para alcanzarlas puede generar

tensiones y conflictos en los individuos, especialmente aquellos que pertenecen a grupos desfavorecidos o marginados en la estructura social.

Merton (1938) propone que la falta de medios legítimos para lograr las metas culturales establecidas puede conducir a la aparición de una conducta desviada o disocial en los individuos. Esta falta de integración entre las metas y los medios se denomina anomia. Los adolescentes que experimentan disfunción familiar pueden enfrentar desafíos adicionales para alcanzar las metas culturales aceptadas, lo que aumenta el riesgo de sentirse desvinculados de las normas sociales y de participar en conductas disociales.

Este modelo de Merton (1938) ofrece una perspectiva teórica relevante. Al explorar las interacciones entre la estructura social, las metas culturales y los medios disponibles, proporcionándole una base para comprender cómo la disfunción familiar puede afectar la capacidad de los adolescentes para lograr las metas socialmente aceptadas y cómo esto puede contribuir a la manifestación de conductas disociales.

A continuación, exploraremos las teorías y enfoques que sustentan la investigación sobre la disfunción familiar y su relación con la conducta disocial en adolescentes.

En la presente investigación, titulada “Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes–2023.”, se fundamenta en el Enfoque Sistémico de Ludwig Von Bertalanffy y el Modelo del Aprendizaje Social de Bandura, las mismas que se describen a continuación.

El enfoque sistémico, desarrollado por Bertalanffy (1976), se basa en la premisa de que cualquier sistema es más que la suma de sus partes, y que estos sistemas interactúan en una compleja red de relaciones y procesos interconectados. En este sentido, se considera que la familia es un sistema en sí mismo, y que cualquier disfunción dentro de esta estructura puede tener un impacto en todo el sistema y en sus miembros individuales (Carr, 2015).

Desde esta perspectiva, se considera que la conducta disocial en los adolescentes no es simplemente el resultado de factores individuales, sino que es una respuesta al contexto social en el que se encuentran (Bertalanffy, 1976). Es decir, la conducta

disocial no es un problema individual del adolescente, sino que está estrechamente relacionada con las dinámicas familiares y las relaciones entre sus miembros. La detección temprana y la intervención oportuna en la disfunción familiar es esencial para prevenir o tratar la conducta disocial en los adolescentes y evitar así consecuencias negativas a largo plazo (Carr, 2015).

Además, el enfoque sistémico también destaca la importancia de la estabilidad y el equilibrio dentro del sistema familiar (Bertalanffy, 1976). La disfunción familiar puede causar desequilibrios en la estructura familiar y alterar las dinámicas y relaciones entre los miembros. Esto puede llevar a una mayor conflictividad dentro del sistema y a un mayor riesgo de conducta disocial en los adolescentes (Carr, 2015). Por lo tanto, la intervención temprana en la disfunción familiar puede ayudar a restablecer el equilibrio y la estabilidad en el sistema familiar, reduciendo así el riesgo de conducta disocial en los adolescentes.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1976) destaca la importancia de la observación y el modelamiento en el desarrollo de la conducta humana. Según este modelo, los individuos no solo aprenden por medio de las consecuencias de sus propias acciones, sino también a través de la observación de las acciones de otros y las consecuencias que estas tienen.

En el caso de la conducta disocial en adolescentes, esta teoría puede explicar cómo los jóvenes pueden aprender y adoptar comportamientos disociales a partir de modelos de conducta negativa observados en su entorno, como pueden ser la violencia y el abuso en el hogar. Si en su ambiente familiar se da una disfunción, es probable que los adolescentes interioricen dichas conductas, asumiéndolas como patrones normales de comportamiento (Bandura, 1986)

Además, el modelo del aprendizaje social de Bandura (1976) plantea que el refuerzo y la recompensa tienen un papel importante en el mantenimiento de la conducta aprendida. Es decir, si un adolescente recibe un beneficio o una satisfacción al realizar una conducta disocial, es más probable que la repita en el futuro. Esto puede llevar a que la conducta disocial se vuelva cada vez más frecuente y arraigada en el comportamiento del adolescente, dificultando su modificación.

Por lo tanto, la detección temprana y la intervención oportuna en la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes es crucial para evitar que estas conductas se consoliden y se vuelvan más difíciles de modificar. Es importante que se brinde a las jóvenes alternativas de conducta positiva y se refuerce y premie estas conductas para fomentar su adopción y consolidación. La identificación temprana de la disfunción familiar también permite abordar las causas subyacentes de la conducta disocial, como la violencia y el abuso en el hogar, y ofrecer ayuda a las familias para mejorar su dinámica y prevenir la reproducción de patrones disfuncionales en futuras generaciones (Bandura, 1986).

Para comprender plenamente el contexto y la relevancia de este estudio, es esencial explorar los antecedentes internacionales relacionados con el tema.

Tocumbe (2022) investigó la incidencia de la disfunción familiar en los niveles de atención y memoria de estudiantes de bachillerato en la Quito-Ecuador, utilizando una metodología cualitativa no experimental de alcance correlacional y diseño transversal. La muestra incluyó a 100 estudiantes de edades entre 15 y 18 años. Se emplearon dos instrumentos, el APGAR familiar y el Test de Neuropsi. Los resultados revelaron que el 35% de los estudiantes no presentaban disfunción familiar, mientras que el 65% sí mostraban indicios de disfunción. Se concluye que los jóvenes que enfrentan dificultades familiares significativas experimentan dificultades en su conducta, un desempeño académico deficiente y exhiben signos de aislamiento y falta de interés en sus tareas escolares.

El estudio de Cotto (2020) titulado " Familia disfuncional como factor influyente en la delincuencia juvenil, Los Abanicos, David", realizado en Panamá, adoptó un enfoque cuantitativo, descriptivo y correlacional, utilizando una encuesta como herramienta de recopilación de datos. La muestra consistió en 59 participantes con edades comprendidas entre 18 y 66 años, y se aplicó un diseño no experimental-transversal. Los resultados obtenidos destacaron que la disfuncionalidad familiar desempeña un papel crucial en el incremento de la delincuencia entre los jóvenes de la comunidad. En consecuencia, se concluye que la disfunción familiar emerge como un factor determinante en la aparición de comportamientos disociales, antisociales y delictivos.

Chacon (2019) en su investigación titulada "Disfuncionalidad familiar y el desarrollo psicosocial en los adolescentes de la unidad educativa 'San Camilo' año 2019," realizado en Quevedo- Los Ríos – Ecuador, se propuso analizar la influencia de la disfuncionalidad familiar en el desarrollo psicosocial de los adolescentes en dicha institución educativa. Para abordar esta temática, se optó por una metodología cuantitativa, utilizando una muestra de 150 participantes y aplicando una encuesta compuesta por 8 preguntas fundamentadas en la teoría de la investigación. Los resultados obtenidos respaldan la presencia de una influencia negativa de la disfuncionalidad familiar en el desarrollo psicosocial. En consecuencia, la investigación llega a la conclusión de que la disfuncionalidad familiar ejerce un impacto significativo en el desarrollo psicosocial de los adolescentes.

Bautista & Daza (2018) en su trabajo de grado titulado cognición social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes revisión sistemática de literatura, llevaron a cabo un análisis exhaustivo de 50 artículos científicos. El objetivo del estudio era determinar los factores que influyen en la aparición de comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes con edades entre 13 años, en el período de 2005 a 2018, en América y Europa, que presentaran conductas disruptivas. Tras un minucioso análisis de las pruebas, llegaron a la conclusión de que el entorno familiar ejercía la influencia más pronunciada en la manifestación de conductas disociales, seguido de cerca por el contexto social circundante.

Además de las influencias internacionales, es esencial considerar los antecedentes a nivel nacional que han dado forma al terreno en el que se enmarca esta investigación, tal como las investigaciones llevadas a cabo por:

Fonseca (2022) en su tesis titulada "Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao," empleó un diseño no experimental, correlacional – transversal. La investigación contó con una muestra de 242 estudiantes, y se aplicaron la Escala del clima social familiar de Moos (FES) y el Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia. Los resultados revelaron correlaciones de $\rho = -0,043$ entre la dimensión de Relación y la Conducta Antisocial, $\rho = -0,0246$ para Desarrollo y Conducta Antisocial, y $\rho = -0,208$ para Estabilidad y Conducta Disocial. La

conclusión extraída de estos hallazgos apunta hacia una correlación significativa e inversa entre las dimensiones del Clima Social Familiar y la conducta disocial. Esto implica que un ambiente familiar menos favorable se asocia con un comportamiento problemático o antisocial en los adolescentes.

Chacón (2022) en su tesis titulada "Disfunción familiar y ansiedad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa en Lima Sur," se propuso evaluar el nivel de disfunción familiar en una muestra de 206 adolescentes. La investigación adoptó un enfoque correlacional de diseño no experimental y corte transversal, utilizando el "Inventario de Disfunción Familiar" de Escobar y el "Inventario de Ansiedad de Beck (BAI)". Los resultados revelaron que el 45.6% de los estudiantes encuestados informaron un nivel medio de disfunción familiar, mientras que el 26.2% presentó un nivel bajo y el 28.2% reportó un nivel alto. En conclusión, estos resultados proporcionan una perspectiva sobre cómo los estudiantes perciben la calidad y estabilidad de sus entornos familiares en términos de funcionamiento y relaciones.

Palomino (2021) en su tesis formuló como objetivo específico identificar el nivel prevalente de conducta disocial en estudiantes del tercer grado de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito Jesús Nazareno-Ayacucho. La metodología de la investigación es de tipo descriptiva-correlacional de diseño no experimental, con una muestra de 133 estudiantes. Se emplearon el test ECF-29 y el test CCD – MOVIC. Los resultados revelaron que el 64.7% de los estudiantes presentan alerta leve, el 33.1% moderada, y el 2.3% grave en cuanto a la conducta disocial. En conclusión, se determinó que la mayoría de los estudiantes exhibían problemas de conducta disocial en un grado leve o moderado, mientras que una pequeña minoría manifestaba problemas graves en este aspecto.

Carrillo (2021) en su tesis titulada "Clima Social Familiar y Conductas Agresivas en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Estatal, Ferreñafe 2020", se empleó una metodología cuantitativa no experimental, de tipo descriptivo correlacional, con una muestra de 140 estudiantes. Utilizó la escala de clima social familiar de Moos, y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados revelaron que existe una correlación significativa ($p=0.00$) y directa ($r=0.40$) entre las variables clima social familiar y conductas agresivas. Se llegó a la conclusión

que a medida que el clima social familiar empeora, las conductas agresivas tienden a aumentar, pero la relación no es extremadamente fuerte.

Aldana y Barreto (2021) en su investigación titulada disfunción familiar y conducta agresiva: institución educativa primaria – colonia Ancón nro. 2 niños, distrito Ancón 2021, se empleó un enfoque cuantitativo con un diseño descriptivo correlacional y una muestra de 53 estudiantes. Se utilizaron el cuestionario de funcionamiento familiar FF – SIL de Pérez y un cuestionario desarrollado para medir el nivel de conducta agresiva en los estudiantes. Los resultados indicaron una correlación significativamente moderada entre la disfunción familiar y la conducta agresiva, con un coeficiente Rho Spearman de $r = 50,6\%$ y $p > 0,01$. Se concluye que los hallazgos respaldan de manera sólida la existencia de una relación significativa entre la disfunción familiar y la propensión a la conducta agresiva en el grupo de estudio.

Dávila (2020), en su investigación formuló como objetivo identificar el nivel de conductas disociales en los estudiantes del distrito de Mi Perú, Lima-Perú. Para este estudio, participaron 126 estudiantes entre las edades de 12 a 17 años. El tipo de investigación utilizado fue descriptivo correlacional de diseño no experimental. Los instrumentos empleados fueron la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) y el cuestionario de Conductas Disociales (CCD-Movic). Como resultado, se determinó que el 43.7% de los estudiantes presentan alerta leve en relación con la conducta disocial, el 40.5% alerta moderada y solo el 15.9% alerta grave. En conclusión, se afirma que una parte sustancial de la muestra exhibe comportamientos desviados, lo que subraya de manera sólida la presencia de conductas disociales entre los estudiantes.

Molina y Obregón (2020) en su investigación formularon como objetivo identificar el nivel de disfunción familiar en los estudiantes de 5to de secundaria. Utilizando una metodología básica de nivel correlacional, enfoque cuantitativo, diseño no experimental y corte transversal, con una muestra de 73 estudiantes y un cuestionario de 22 ítems. Los resultados mostraron que el 74% de los estudiantes percibieron una disfunción familiar moderada, el 12% disfunción severa, el 11% disfunción leve y el 3% percibió una buena función familiar. Se llegó a la conclusión que la mayoría de los estudiantes experimentaron algún grado de disfunción

familiar en sus hogares, con un alto porcentaje reportando disfunción moderada o severa, lo que sugiere una preocupante prevalencia de problemas familiares.

Martínez (2020) en su investigación titulada adicción a las redes sociales - internet y conductas disociales en adolescentes del distrito de Comas, 2020, formulo como objetivo específico describir los niveles de conductas disociales, la muestra estaba conformada por 133 estudiantes de secundaria. El tipo de investigación fue de tipo básico, con diseño no experimental transversal, como instrumento se utilizó la escala riesgo de adicción-adolescente a las redes sociales e internet (ERA-RSI) y la escala de conducta disocial (ECODI 27). Resultado: el 27.1% de adolescentes se encuentran en un nivel alto de conductas disociales, el 20.3% medio, y el nivel bajo en un 52.6%. se concluye que un porcentaje significativo de la muestra presenta comportamientos antisociales o contrarios a las normas sociales establecidas.

Águila (2019) en su estudio titulado "Clima Social Familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Sur", se propuso examinar la relación entre las variables analizadas mediante un diseño correlacional transversal. La muestra consistió en 246 estudiantes de secundaria, se utilizó la Escala de Clima Social Familiar y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados revelaron correlaciones significativas entre la mayoría de las variables y sus dimensiones, excepto en el caso de la dimensión "relación" del CSF, que no mostró asociación con la dimensión "agresividad verbal". El estudio concluyó que la agresividad física se relaciona con el tipo de familia, sugiriendo que los patrones de conducta familiares pueden influir en el comportamiento destructivo de los adolescentes.

Para obtener una visión completa de las circunstancias que rodean el tema de estudio, es imprescindible explorar los antecedentes locales que arrojan luz sobre la problemática en cuestión, como las de:

Serna (2021) en su investigación titulada familia disfuncional y convivencia escolar en estudiantes de secundaria en la I. E 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla, Tumbes, 2021. La metodología empleada se caracterizó por basarse en el enfoque cuantitativo, con un diseño descriptivo-correlacional; su grupo muestral estuvo representado por 84 estudiantes, se empleó para la recolección el Cuestionario de familia disfuncional y el Cuestionario de convivencia escolar. Los resultados

revelaron que la familia disfuncional prevalece mayoritariamente en el nivel regular, representando el 52% de la muestra; el 44% obtuvo un nivel bueno y solo el 4% presentó un nivel malo de disfunción familiar. Se concluye que la dinámica y los roles familiares tienen un impacto en la convivencia escolar de los estudiantes

Moreno (2019) en su tesis titulado relación entre disfuncionalidad familiar y motivación de logro en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Zarumilla – Tumbes, 2018. Esta investigación su metodología fue de tipo cuantitativo de nivel descriptivo correlacional, de diseño no experimental de corte transversal. La muestra estaba conformada por 160 estudiantes, utilizaron como instrumentos el cuestionario Apgar-familiar y la escala de Motivación de logro. Los resultados arrojaron que el 15% de los encuestados no presentan una disfuncionalidad en su familiar, mientras que el 75% perciben a su familia con disfunción familiar. En conclusión, los resultados indican que la mayoría de las personas en la muestra perciben que sus familias experimentan dificultades o conflictos en sus dinámicas familiares.

III. MATERIALES Y METODOS

3.1. Tipo y diseño de investigación

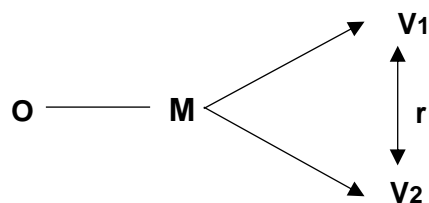
El tipo de investigación fue básico, porque el objetivo principal de este estudio fue investigar la relación entre disfunción familiar y conducta disocial, también se pretendió comprender y ampliar los conocimientos sobre ambas variables, (Vara, 2012).

El estudio fue de enfoque cuantitativo, ya que tuvo como objetivo recopilar datos específicos de la disfunción familiar y la conducta disocial, que se utilizaron para controlar las hipótesis de prueba basadas en mediciones numéricas y análisis estadístico (Sampieri et al., 2014).

El estudio fue de nivel descriptivo-correlacional. El análisis de la investigación se centró en la medición de la disfunción familiar y la conducta disocial con el fin de determinar si existía una relación entre ambas variables (Sampieri et al., 2014).

El presente estudio se basó en un diseño no experimental de corte transversal, ya que las variables no pudieron ser manipuladas y los fenómenos se observaron tal como ocurrían en su entorno natural, lo que permitió su posterior análisis (Cabezas et al., 2018).

Por lo que se planteó el siguiente esquema de investigación:



Donde:

O: Población

M: Muestra

V1: Disfunción Familiar

r: Correlación entre las variables

V2: Conducta Disocial

3.2. Variables

V1. Disfunción Familiar

Definición conceptual: Según Hunt (citado por Pérez & Reinoza, 2011), considera que una familia es disfuncional cuando los patrones de comportamiento inapropiados o inmaduros de los padres afectan negativamente el desarrollo de la personalidad y la habilidad de relacionarse adecuadamente con los demás miembros de la familia.

Definición operacional: Para su medición se utilizó la Escala de Disfunción Familiar (FES) de Moos R.H. adaptado por Johnny B. Michuy Villena, que evalúa tres dimensiones: Relaciones Familiares, Desarrollo Familiar y Estabilidad Funcional. La escala consta de 30 ítems, cada uno con una posibilidad de respuesta que varía desde "Nunca" con un valor de 0, "A veces" con 1 y "Siempre" con 2. Así mismo presenta los siguientes ítems inversos: 6,7,8,12,16,17,20,25,29.

V2. Conducta Disocial

Definición conceptual: La conducta disocial se refiere a un conjunto de comportamientos y actitudes antisociales y transgresoras que ponen en riesgo el bienestar y la seguridad de los demás. Según Frick y Morris (2004), la conducta disocial se caracteriza por una falta de empatía, remordimiento y culpa por las acciones cometidas, así como por una tendencia a violar las normas sociales y los derechos de los demás de forma repetitiva y persistente. Estos comportamientos pueden incluir agresiones físicas, vandalismo, robo, mentiras constantes y comportamientos manipulativos, entre otros.

Definición operacional: Para su medición se utilizó la Escala de conducta disocial (ECD-1306) creada por María Fátima Yolanda Maldonado Vivanco en el año 2018, con el objetivo principal de identificar las características de la conducta disocial en adolescentes. Este instrumento cuenta con tres dimensiones: Agresión a personas y animales, Fraudulencia y robo y Violación grave de las normas. Consta de 32 ítems, utilizando la escala Likert con 5 opciones de respuesta: "Nunca" (1), "Muy pocas veces" (2), "Algunas veces" (3), "Casi siempre" (4) y "Siempre" (5). Así mismo presenta ítems inversos.

3.3. Hipótesis

Hi: Existe relación significativa entre disfunción familiar y conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes-2023.

Ho: No existe relación significativa entre la disfunción familiar y conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes-2023.

Ha: No siempre la disfunción familiar se relaciona completamente con la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes-2023.

3.4. Población y muestra

Población

La población del presente estudio estuvo conformada por 243 escolares de ambos sexos del nivel secundario de la Institución Educativa 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas.

Tabla 1.

Distribución de la población de los escolares del nivel secundario del Colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra

Institución Educativa Publica		Numero de Escolares Matriculados
118 Víctor Alberto Peña Neyra	Nivel Secundaria	243
TOTAL		243

Fuente: Palacios, C. (2023) población de estudiante de la institución educativa 118 Víctor Alberto Peña Neyra

Muestra

La muestra de estudio estuvo conformada por 143 adolescentes de la Institución Educativa 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas del Departamento de Tumbes. Se aplicó la fórmula cuando la población es finita ya que se tiene conocimiento del total de los habitantes. La fórmula para determinar la población de nuestra cuando se conoce la proporción demográfica es:

$$n = \frac{N * Z_{\frac{\alpha}{2}} * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z_{\frac{\alpha}{2}} * p * q}$$

Donde

n	=	Tamaño De La Muestra	=	X
N	=	Marco Muestral	=	243
$Z_{\frac{\alpha}{2}}$	=	Nivel De Confianza	=	95% = 1,96
p	=	Proporción De Éxito	=	50% = 0.5
q	=	Proporción De Fracaso	=	50% = 0.5
e2	=	Margen De Error	=	5% = 0.05

3.5. Criterios de la Investigación

Tabla 2.

Criterios de Investigación

Criterios de la Investigación	
Criterio de Inclusión	✓ Adolescentes de ambos sexos.
	✓ Adolescentes que oscilen entre las edades de 12 y 18 años.
	✓ Estudiantes que asistieron en el día de la evaluación.
Criterio de Exclusión	✓ Adolescentes menores o igual a 11 años y mayores o igual de 18 años.
	✓ Estudiantes que no llegaron a terminar de responder las preguntas del instrumento
	✓ Adolescentes que no hayan asistido al día de la aplicación.
	✓ Adolescentes de otras nacionalidades.

Fuente: Elaboración Propia

3.6. Método, técnicas e instrumentos de recolección de datos

Método de recolección de datos

El método de recolección de datos fue el proceso utilizado para obtener información relevante y válida. Entre los diversos métodos para recopilar datos, se encontraba la encuesta, entrevistas, observación directa, análisis de documentos, experimentos, entre otros, con el fin de recopilar información y medir variables (Sampieri et al., 2014). Se utilizó:

Instrumento de recolección de datos

En este estudio, se empleó la metodología de encuesta como técnica para recopilar datos precisos sobre las variables de interés. Para evaluar la variable de disfunción familiar, se aplicó la Escala de Disfunción Familiar, compuesta por 30 ítems distribuidas en 3 dimensiones. Esta escala se utilizó como instrumento para medir la percepción de los participantes en relación con la disfunción familiar, empleando una escala de medición nominal que abarcaba las categorías nunca (N), a veces (AV) y siempre (S).”

Ficha Técnica: Escala de Disfunción Familiar

Nombre de la escala: Escala de Disfunción Familiar

Autor: Rudolf H. Moos

Año: 1978

Adaptación: Johnny Benjamín Michuy Villena.

Significación: La Escala de Disfunción Familiar, desarrollada originalmente por Rudolf H. Moos en 1978, ha sido adaptada para este estudio por Johnny Benjamín Michuy Villena. Esta adaptación busca evaluar la percepción de disfunción en el contexto familiar de acuerdo con las características específicas de la población y el contexto de investigación, aportando así relevancia y contribución al campo de estudio.

Validez: La validez del estudio de Michuy Villena (2017) se determinó a través del juicio de expertos en metodología y educación. En la prueba piloto de la investigación, los coeficientes de correlación de la escala de disfunción familiar oscilaron entre -0,234 y 0,768, lo que indica la relación de cada ítem con la medida

general de disfunción familiar. Todos los ítems se mantuvieron en el instrumento para asegurar una evaluación completa y precisa de la dinámica familiar.

Confiabilidad: El análisis de fiabilidad utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach, realizado por Michuy Villena, reveló que la Escala de Clima Social Familiar alcanzó una confiabilidad de 0.8373. Este nivel de confiabilidad se considera sólido y confirma la calidad de la herramienta (Michuy Villena, 2017). Además, en línea con esta evaluación, en la presente investigación se obtuvo un valor de 0.858 para el coeficiente Alfa de Cronbach, respaldando aún más la fiabilidad y consistencia de la escala utilizada.

Ficha Técnica: Escala de Conducta Disocial

Nombre de la escala: Escala de conducta disocial (ECD - 1306)

Autor: Maldonado Vivanco María Fátima Yolanda

Año: 2018

Significación: La Escala de Conducta Disocial (ECD - 1306) busca medir de manera precisa y confiable la presencia y gravedad de comportamientos disociales en adolescentes de instituciones educativas públicas del Callao. La importancia de esta escala radica en su capacidad para proporcionar datos cuantitativos sobre conductas problemáticas que pueden afectar el ambiente escolar y el desarrollo de los adolescentes, lo que permite implementar estrategias de intervención y prevención adecuadas.

La validez del estudio fue evaluada por 10 expertos en el campo, considerando criterios de claridad, pertinencia y relevancia (Maldonado Vivanco, 2018). En una prueba piloto realizada para esta investigación, los coeficientes de validez, que reflejan la relación de los ítems con la medida general de conducta disocial, variaron entre -0,109 y 0,766. Estos coeficientes proporcionan información sobre la adecuación y representatividad de la escala en el contexto de estudio.

Confiabilidad: Se evaluó la confiabilidad del instrumento mediante el método de consistencia interna, obteniendo una valoración total del instrumento de .930. Esto indica que el instrumento es confiable y válido para su aplicación en adolescentes de secundaria en instituciones educativas públicas del Callao (Maldonado Vivanco, 2018). En la presente investigación se obtuvo un valor de 0.813 para el coeficiente

Alfa de Cronbach, respaldando aún más la fiabilidad y consistencia de la escala utilizada.

3.7. Recolección de datos

En el estudio previo, los datos fueron recolectados a través de la aplicación de dos instrumentos: la Escala de Disfunción Familiar y la Escala de conducta disocial (ECD - 1306). Los instrumentos fueron aplicados de manera individual y presencial a una muestra de 143 escolares de nivel secundario de una institución educativa en la Región de Tumbes. La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo con el permiso correspondiente de la autoridad del centro educativo y siguiendo las coordinaciones establecidas con el directivo de la institución. Además, se aseguró la confidencialidad y la anonimidad de los participantes durante la recolección de datos. Una vez recopilados los datos, se procedió a su análisis utilizando programas de Excel y SPSS V26.

3.8. Procesamiento y análisis estadístico de datos

Una vez que se hubieron aplicado los instrumentos, se procedió a la recolección de la información. El siguiente paso consistió en ingresar de manera manual los resultados a la base de datos que tenía un formato Excel, teniendo en cuenta los criterios planteados en la investigación. Por consiguiente, se examinó la información del Excel, realizando las correcciones correspondientes para evitar inconvenientes a la hora de transferir los datos al programa estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

En el análisis descriptivo se elaboraron tablas de frecuencia para observar el porcentaje (%) de los evaluadores pertenecientes a un determinado grupo, tanto para la disfunción familiar como para la conducta disocial. Además, se elaboraron tablas adicionales para medir ambas variables. Este análisis permitió describir de manera detallada las características de la muestra estudiada (Sampieri et al., 2014).

Por otro lado, en el análisis inferencial se utilizó la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, una prueba no paramétrica que permitió determinar si la muestra seleccionada se ajustaba al modelo probabilístico. También se aplicó la

prueba de correlación de Pearson para analizar la relación entre las variables estudiadas. Este análisis permitió inferir conclusiones a partir de la muestra estudiada y establecer la posible relación entre las variables (Hair et al., 2014).

3.9. Aspectos Éticos

El Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC), como entidad encargada de promover el desarrollo científico y tecnológico en el Perú, exige que los investigadores cumplan rigurosamente con los principios éticos y buenas prácticas de integridad científica. Cualquier conducta que transgreda dichos códigos, ya sea intencional o no, afecta negativamente el avance científico y tecnológico del país, perjudicando los trabajos de investigación y dañando la reputación institucional y el aporte científico-tecnológico ofrecido a la comunidad (Consejo Nacional de Ciencia, T. e I, T.-Concytec, 2019). En este sentido, es responsabilidad de los investigadores garantizar la calidad y confiabilidad de sus estudios, asegurándose de que se respeten los derechos de los participantes y se realice una adecuada gestión de los datos y la información recopilada.

Es fundamental que los investigadores e instituciones involucradas en un estudio se aseguren de obtener una carta de aceptación del Comité Institucional de Ética en Investigación (CIEI) peruano acreditado y registrado, de acuerdo con la normativa actual, para la utilización de datos o muestras provenientes de seres humanos sujetos de estudio. Asimismo, los participantes deben proporcionar su consentimiento informado antes de su participación en la investigación, ya que la falta de este consentimiento puede interferir con los protocolos nacionales e internacionales destinados a proteger a los seres humanos en el contexto de la investigación científica. De este modo, se garantiza el cumplimiento de los estándares éticos y legales establecidos para la realización de investigaciones con seres humanos (Consejo Nacional de Ciencia, T. e I, T.-Concytec, 2019).

Es fundamental que los responsables de una investigación registren de manera precisa y objetiva los datos, la metodología y los resultados obtenidos, con el fin de garantizar la veracidad e imparcialidad de esta (Consejo Nacional de Ciencia, T. e I, T.-Concytec, 2019).

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados:

Tabla 3.

Relación entre disfunción familiar y conducta disocial

		Conducta Disocial
	Coefficiente de correlación	,176*
Disfunción Familiar	Sig. (bilateral)	,035
	N	143

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En la tabla 3, para la elaboración de resultados se realizó el análisis de prueba de normalidad el mismo que estimó que los datos del estudio siguen una distribución heterogénea $K_s > 0,05$ (véase anexo 8), por lo que se realizó análisis de correlación mediante Rho Spearman entre las variables de disfunción familiar y conducta disocial. Se observó que la prueba estadística encontró evidencia de la existencia de correlación con un valor de $Rho = 0,176^*$, lo que indicó una correlación positiva media entre ambas variables (Mondragón, 2014). Esta correlación fue estadísticamente significativa ($p\text{-valor} = 0.035$), lo que sugirió que la asociación entre ambas variables no fue aleatoria. Estos resultados permiten aceptar la hipótesis del estudio que estimó H_i : Existe relación significativa entre disfunción familiar y conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes-2023.

Tabla 4.

Nivel de disfunción familiar en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.

Nivel	Disfunción Familiar	
	f _x	%
Leve	18	12,6
Moderado	118	82,5
Severo	7	4,9
Total	143	100,0

Nota. f_x= frecuencia % = porcentaje. Datos recolectados de la aplicación del cuestionario (2023)

En la tabla 4, se presentaron los resultados de la disfunción familiar entre la muestra de 143 estudiantes, los mismos que demuestran que el 82,5% (118 escolares), presentaba un nivel moderado de disfunción familiar. Un porcentaje menor, el 12,6% (18 escolares), mostraba un nivel leve de disfunción familiar. Finalmente, un pequeño porcentaje, el 4,9% (7 escolares), reflejaba un nivel severo de disfunción familiar. Estos resultados sugirieron que, en general, la mayoría de los encuestados experimentaron un grado moderado de disfunción familiar, mientras que una minoría presentó niveles más bajos o altos de disfunción.

Tabla 5.

Nivel de conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.

Nivel	Conducta Disocial	
	f _x	%
Bajo	135	94,4
Medio	3	2,1
Alto	5	3,5
Total	143	100,0

Nota. f_x= frecuencia % = porcentaje. Datos recolectados de la aplicación del cuestionario (2023)

En la tabla 5, se presentaron los resultados del nivel de conducta disocial entre los escolares. Se observó que la gran mayoría, el 94,4% (135 escolares), presentaba un nivel bajo de conducta disocial. Un porcentaje muy pequeño, el 2,1% (3 escolares), mostraba un nivel medio de conducta disocial. Finalmente, un pequeño porcentaje, el 3,5% (5 escolares), reflejaba un nivel alto de conducta disocial. Estos resultados sugirieron que, en general, la mayoría de los escolares encuestados presentaron un grado bajo de conducta disocial. Sin embargo, una minoría presentó niveles medios y altos de conducta disocial, lo que podría indicar la necesidad de intervenciones dirigidas y apoyo psicológico para estos estudiantes. Estos hallazgos resaltaron la importancia de las intervenciones tempranas y el apoyo continuo para prevenir el aumento de la conducta disocial entre los escolares.

Tabla 6.

Relación entre relación familiar, desarrollo familiar y estabilidad funcional con la variable conducta disocial.

		CONDUCTA DISOCIAL	
DISFUNCIÓN FAMILIAR	Relación Familiar	Coeficiente de correlación	,163
		Sig. (bilateral)	,052
		N	143
	Desarrollo Familiar	Coeficiente de correlación	,280**
		Sig. (bilateral)	,001
		N	143
	Estabilidad Funcional	Coeficiente de correlación	,015
		Sig. (bilateral)	,857
		N	143

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 6, los hallazgos indican que existe una correlación positiva, aunque baja entre las dimensiones de la variable disfunción familiar y la variable conducta disocial, asimismo, se detalla: 1. Dimensión familiar; muestra una correlación positiva muy baja ($r=0,163$), aunque no es estadísticamente significativa ($p = 0,052$). 2. Dimensión desarrollo familiar; correlación positiva baja ($r = 0,280^{**}$), altamente significativa ($p = 0,001$). 3. Dimensión estabilidad funcional; se estimó un índice de correlación casi nula ($r=0,015$) no significativa ($p=0,857$).

4.2. Discusión:

La importancia de investigar los comportamientos disociales durante la adolescencia ha aumentado significativamente, llevándose a cabo estudios que buscan comprender los factores asociados a este tipo de conductas. Durante esta etapa, los jóvenes amplían sus redes sociales al participar en nuevos contextos y relaciones (Suarez & Villena, 2001). Sin embargo, es crucial destacar que la relación con los padres no desaparece, sino que se vuelve más significativa, ya que los padres se convierten en una fuente de apoyo tanto emocional como práctico para los adolescentes (Castellón & Ledesma, 2012).

El entorno familiar desempeña un papel crucial como fuente fundamental de recursos para que los adolescentes enfrenten de manera positiva los cambios inherentes a esta etapa de la vida (Robledo-Ramón & García (2008). No obstante, es importante señalar que la familia y todo lo que abarca en ella puede ser un arma de doble filo: por un lado, puede ser una generadora de afecto y comprensión, pero por otro, también tiene el potencial de influir en el desarrollo de comportamientos agresivos e incluso delincuenciales (Davis y Windle, 2000; Musitu, Jiménez & Murgui, 2006).

Ante esta circunstancia, se consideró relevante llevar a cabo un estudio con el propósito de investigar y comprender la posible relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes 2023.

El objetivo general del estudio que buscó determinar la relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa ubicada en el AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023. Los resultados indican una correlación positiva media pero significativa $Rho = 0.176^*$; $p\text{-valor} = 0.035$ (véase tabla 3). Esto sugiere que, aunque la relación es media, existe una tendencia en la que un aumento en la disfunción familiar se asocia con un incremento en la conducta disocial.

Estos estudios guardan similitud con los resultados de Costavalo (2019), quien llegó a la conclusión de que la disfunción familiar incide en el comportamiento disocial en los estudiantes. De manera similar, Martínez (2022) encontró una correlación significativa, positiva y de intensidad muy fuerte entre la violencia familiar y las

conductas disociales en los adolescentes. Además, Adalna y Barreto (2021) hallaron una correlación entre la disfunción familiar y la conducta agresiva, sugiriendo que la disfunción familiar repercutía moderadamente en el comportamiento adolescente. Por otro lado, algunos estudios no encontraron una relación significativa entre estas variables. Por ejemplo, De La Cruz (2022) no halló una relación significativa entre el clima social familiar y la conducta disocial en su investigación.

Los hallazgos pudieron ser interpretados a través del lente del Enfoque Sistémico de Bertalanffy (1976) y el Modelo del Aprendizaje Bandura (1973). El Enfoque Sistémico de Bertalanffy propuso que los sistemas (en este caso, la familia) debían ser vistos como un todo integrado en lugar de una colección de partes individuales. En el contexto del estudio, la disfunción familiar pudo ser vista como un sistema que, cuando se desequilibraba (disfunción), podía afectar a todos los miembros de la familia y sus interacciones (conducta disocial). Aunque la correlación que se encontró fue débil, sugirió que el sistema familiar podía influir en la conducta disocial de los adolescentes. Por otro lado, el Modelo del Aprendizaje Social de Bandura sostuvo que las personas aprendían dentro de un contexto social, a través de la observación. En este sentido, los adolescentes podían aprender y adoptar comportamientos disociales si observaban y experimentaban disfunción en su entorno familiar. Los resultados respaldaron esta teoría, ya que se encontró una correlación positiva entre la disfunción familiar y la conducta disocial.

En base a los hallazgos del estudio, se rechazó la hipótesis nula, que postulaba la inexistencia de una relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial. Esto respaldó la hipótesis de investigación, que afirmaba la existencia de una relación entre estas variables. Aunque esta relación resultó ser débil, fue estadísticamente significativa, lo que sugirió una posible influencia de la dinámica familiar en el desarrollo de comportamientos disociales en los jóvenes. Sin embargo, fue crucial recordar que la correlación no implicaba causalidad. La hipótesis alternativa también se consideró en este estudio, reconociendo que la relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial podía variar en diferentes contextos y situaciones. Estas comparaciones subrayaron la complejidad de las relaciones entre la disfunción familiar, el clima social familiar y las conductas disociales y agresivas. Aunque el estudio y otros encontraron correlaciones significativas, la

fuerza de estas relaciones podía variar, y otros factores no examinados en estos estudios podían influir en estas conductas. Por lo tanto, se necesitaban más investigaciones para entender completamente estas dinámicas.

El primer objetivo específico del estudio fue explorar los niveles de disfunción familiar en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023. Los resultados mostraron que el 82,5% de los adolescentes presentaban una disfunción familiar moderada, el 12,6% una disfunción familiar leve y el 4,9% una disfunción familiar severa (véase tabla 4). Estos hallazgos sugerían que la mayoría de los adolescentes percibían problemas familiares que podían generar tensiones y afectar el bienestar familiar.

Los hallazgos del estudio se asemejaban a investigaciones previas, como las de Molina y Obregón (2020) encontraron que el 74% de la población estudiantil percibía una disfunción familiar moderada, el 13% disfunción familiar leve y el 12% mostraba una disfunción familiar severa. Asimismo, Montufar (2019) también encontró resultados similares, donde el 67% de la población estudiada percibía a su familia con disfunción moderada, el 23% con disfunción leve y el 10% con una disfunción familiar severa. De la misma manera Tocumbe (2022) encontró que el 65% de su muestra mostraba indicios de disfunción familiar. Sin embargo investigaciones como la de Berrio (2020) se encontró que la mayor prevalencia de disfunción familiar se encuentra en el nivel leve con un solo 26,4%. Esta discrepancia podría deberse a diferencias en la metodología de investigación, la población de estudio, o la definición de 'leve' y 'moderado'.

Los resultados pueden entenderse a través de la integración del enfoque sistémico de Bertalanffy (1976) y la teoría del aprendizaje social de Bandura (1973). Bertalanffy (1976) propuso que las dinámicas y las interacciones dentro del sistema familiar pueden influir en el bienestar de sus miembros. En este sentido, la disfunción familiar puede generar tensiones y afectar el funcionamiento familiar. Paralelamente, Bandura (1973) destacó que los individuos aprenden en un contexto social a través de la observación e imitación del comportamiento de los demás. En este sentido, la disfunción familiar puede proporcionar a los adolescentes modelos de comportamiento negativos que luego imitan, resultando en conducta disocial.

Los hallazgos del estudio revelaron que la mayoría de los adolescentes (81,8%) presentaban una disfunción familiar moderada, lo que sugería problemas más pronunciados que podían generar tensiones y afectar el bienestar familiar. Por otro lado, un pequeño porcentaje de adolescentes (2,8%) presentaba una disfunción familiar severa, lo que indicaba problemas graves y profundos que tenían un impacto considerable en la salud emocional y el funcionamiento de la familia.

El segundo objetivo específico del estudio fue explorar los niveles de conducta disocial en la población adolescente de la Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes en 2023. Los resultados ilustraron que un notable 94,4% de los adolescentes exhibió un nivel bajo de conducta disocial, un 3,5% presentó un nivel alto de conducta disocial, y por último, un 2,1% de la población mostró un nivel medio de conducta disocial (véase tabla 5).

Los hallazgos del estudio se asemejaban a investigaciones anteriores. El estudio de Palomino (2021) encontró que un 64,7% de los participantes presentó un nivel de alerta leve, el 33,1% un nivel moderado y solo un 2,3% un nivel grave en relación con la conducta disocial. Además, Martínez (2020) resaltó que la prevalencia de conducta disocial se encuentra mayormente en el nivel bajo, con un valor de 52,6%. Contrariamente a los hallazgos de Tello (2022), quien identificó que la prevalencia más alta de conducta disocial se sitúa en el nivel medio, representando un 53.8% de la muestra, seguido de un 43% en el nivel bajo y finalmente un 3.2% en el nivel alto.

La teoría del aprendizaje social de Bandura (1973) sostiene que los individuos adquieren comportamientos a través de la observación en un entorno social, lo que podría dar cuenta de cómo la disfunción familiar puede llevar a los adolescentes a adoptar comportamientos disociales. Estos marcos teóricos proporcionan una comprensión profunda de los resultados del estudio y subrayan la importancia de considerar tanto los factores sistémicos como los cognitivos al abordar la conducta disocial en los adolescentes (Bertalanffy, 1976)

En base a los hallazgos del estudio, se observó que la mayoría de los adolescentes (94,4%) exhibía un nivel bajo de conducta disocial, lo que indicaba comportamientos generalmente aceptados por la sociedad. Este alto porcentaje sugiere que la mayoría de los adolescentes en la institución educativa estudiada se

adaptan bien a las normas sociales. Sin embargo, un pequeño pero significativo porcentaje de adolescentes (3,5%) presentó un nivel alto de conducta disocial, lo que refleja una frecuencia más alta de comportamientos que contravinieron las normas sociales establecidas. Este hallazgo es preocupante, ya que indica que un segmento de la población adolescente está exhibiendo comportamientos que pueden ser perjudiciales para ellos mismos y para los demás.

De acuerdo con los análisis realizados en el tercer objetivo específico, presentado en la tabla 6, en este apartado se centró explorar la correlación entre relación familiar, desarrollo familiar y estabilidad funcional con la variable conducta disocial.

Se examinó la relación entre la dimensión relación familiar y la conducta disocial en adolescentes. Los resultados indican una correlación moderada pero no estadísticamente significativa ($r=0,163$, $p=0,052$). Aunque existe una tendencia hacia una asociación positiva entre la relación familiar y la conducta disocial, esta no es lo suficientemente sólida como para considerarla significativa. Por lo tanto, se concluye que no hay una correlación significativa entre la dimensión de la relación familiar y la conducta disocial.

Algunos estudios como el De La Cruz (2022), que no han encontrado una correlación entre la dimensión relación familiar y la conducta disocial entre los estudiantes ($r=0,033$; $p=0,668$). En contraste a los resultados, la investigación de Gonzales (2018) donde si encontró una correlación aunque negativa pero significativa entre la dimensión relación familiar y la conducta disocial ($r=-0,202^{**}$; $r=0,004$).

Desde la perspectiva de la teoría sistémica de Bertalanffy (1976), los hallazgos indican que la relación entre la calidad de la relación familiar y la conducta disocial es compleja y multifacética. Según este enfoque, los sistemas familiares interactúan y se influyen mutuamente, y la conducta disocial puede ser el resultado de dinámicas familiares interconectadas. Por otro lado, desde el modelo de aprendizaje social de Bandura (1986), se podría argumentar que los adolescentes pueden aprender comportamientos disociales a través de la observación y la imitación de las interacciones familiares. Sin embargo, la correlación positiva muy baja y la falta de significancia estadística sugieren que otros factores, como el entorno social o las influencias externas, también pueden estar en juego. Es

fundamental considerar estas perspectivas teóricas al interpretar los resultados y diseñar futuras investigaciones.

En resumen, estos datos sugieren una correlación aunque no significativa entre la relación familiar y la conducta disocial en adolescentes. Sin embargo, los resultados mixtos en la literatura existente indican la necesidad de más investigaciones para confirmar y ampliar estos hallazgos (Chavarín & Gálvez, 2018; Garaigordobil & Maganto, 2016; Mendoza, 2018). Como investigador, considero que estos hallazgos subrayan la importancia de la relación familiar en la formación de la conducta disocial en los adolescentes y la necesidad de seguir explorando esta relación en futuras investigaciones.

En el mismo objetivo se buscó también explorar la relación entre la dimensión desarrollo familiar con la conducta disocial. Se encontró una correlación positiva media ($Rho=0,280^{**}$) y significativa ($r=0,001$) entre la dimensión y la variable (véase tabla 6). Estos resultados sugieren que un mejor desarrollo familiar podría estar asociado con una menor conducta disocial entre los adolescentes. Estos resultados sugieren que a medida que aumenta la disfuncionalidad en el desarrollo familiar, también tiende a aumentar la manifestación de conducta disocial en los adolescentes.

Estos resultados arrojados concuerdan con los hallazgos de Águila (2019) quien también encontró una relación significativa entre el desarrollo familiar y la agresividad en alumnos de secundaria. Algunos estudios como el De La Cruz (2022), que no han encontrado una correlación entre la dimensión desarrollo familiar y la conducta disocial entre los estudiantes ($r=0,108$; $p=0,159$). Y además Gonzales (2018) en su investigación encontró una correlación significativa pero inversa entre la dimensión desarrollo familiar y la conducta disocial ($r=-0,194^{**}$; $p=0,006$).

Desde la perspectiva de la teoría sistémica de Bertalanffy (1976), estos hallazgos indican que el desarrollo familiar y la conducta disocial están interconectados como parte de un sistema más amplio. En otras palabras, los componentes de la familia interactúan y se influyen mutuamente. Un mejor desarrollo familiar podría contribuir a una menor conducta disocial al establecer patrones de comunicación, roles y normas que afectan el comportamiento de los adolescentes. Por otro lado, desde

el modelo de aprendizaje social de Bandura (1986), se podría argumentar que los adolescentes pueden aprender comportamientos disociales o prosociales a través de la observación y la imitación de las interacciones familiares. En este caso, un desarrollo familiar positivo podría proporcionar modelos de comportamiento adecuados, lo que influiría en la conducta de los adolescentes.

En base a los resultados, son un paso importante para entender cómo el desarrollo familiar puede influir en la conducta disocial en adolescentes. Estos resultados sugieren que fortalecer el desarrollo familiar y la conexión social puede ser una estrategia relevante para prevenir y abordar la conducta disocial en este contexto.

Siguiendo con el mismo objetivo 3, el estudio se planteó analizar la relación entre la dimensión de estabilidad funcional y la conducta disocial. Los datos de la tabla 6 revelan una correlación prácticamente inexistente ($r=0,015$) y, además, no es estadísticamente significativa ($p=0,857$). En consecuencia, no se encuentra evidencia sólida que respalde una relación significativa entre la estabilidad funcional y la conducta disocial.

Los hallazgos son consistentes con estudios previos realizados como el de De La Cruz (2022), no han encontrado una correlación significativa entre la dimensión de estabilidad funcional de la disfunción familiar y la conducta disocial en estudiantes ($r=0,090$; $p=0,243$). En contraste, González (2018) encontró una correlación significativa pero inversa entre la estabilidad funcional y la conducta disocial en su investigación ($r=-0,286$; $p=0,000$), debido a diferencias metodológicas, muestras de población o contextos específicos que podrían influir en los resultados.

Desde la perspectiva de la teoría sistémica de Bertalanffy (1976), estos resultados indican que la estabilidad funcional y la conducta disocial están interrelacionadas como parte de un sistema más amplio. Según esta teoría, los componentes del sistema familiar interactúan y se influyen mutuamente. La correlación casi nula ($r = 0,015$) y la falta de significancia estadística ($p = 0,857$) sugieren que otros factores, más allá de la estabilidad funcional, pueden estar afectando la conducta disocial. Por otro lado, desde el modelo de aprendizaje social de Bandura (1973), se podría argumentar que los adolescentes aprenden comportamientos disociales o prosociales a través de la observación e imitación de las interacciones familiares.

En este caso, la falta de una correlación sólida podría deberse a la complejidad de múltiples influencias en el comportamiento adolescente.

Desde una perspectiva psicológica, estos hallazgos son de gran importancia. Resaltan la relevancia de la estabilidad familiar en la conducta disocial, un aspecto que a menudo puede ser pasado por alto en la intervención y prevención de comportamientos disociales en adolescentes. Estos resultados invitan a los profesionales de la psicología a considerar la dinámica familiar, y en particular la estabilidad del hogar, como un factor clave en la comprensión y el tratamiento de la conducta disocial.

V. CONCLUSIONES

1. Los resultados obtenidos en este estudio revelan una correlación positiva débil y estadísticamente significativa entre las variables de disfunción familiar y conducta disocial. El coeficiente de correlación de Spearman (Rho) de 0,176 indica una relación significativa entre ambas variables, y el p-valor de 0,035 confirma que esta asociación no es aleatoria. Estos hallazgos respaldan la existencia de una conexión real y relevante entre las variables analizadas.
2. El análisis de la disfunción familiar en los escolares mostró que la mayoría, el 82,5%, experimenta un nivel moderado de disfunción familiar. Un porcentaje menor, el 12,6%, presenta un nivel leve de disfunción familiar, mientras que un pequeño porcentaje, el 4,9%, refleja un nivel severo de disfunción familiar.
3. Los resultados del estudio indican que la mayoría de los escolares, el 94,4%, presenta un nivel bajo de conducta disocial. Sin embargo, un pequeño porcentaje, el 2,1% y el 3,5%, muestra niveles medios y altos de conducta disocial, respectivamente.
4. El análisis demostró que la dimensión desarrollo familiar parece ser el factor más relevante en la relación con la conducta disocial con un valor de ($r=0,280^{**}$; $p=0,001$), mientras que la estabilidad funcional no muestra una asociación clara.

VI. RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a los profesionales en salud mental llevar a cabo estudios longitudinales para entender mejor cómo estas variables interactúan y cambian con el tiempo, lo que podría revelar una conexión más clara y directa entre ellas. También es crucial considerar otros elementos que puedan influir en esta relación y buscar estrategias de intervención que atiendan los problemas familiares para prevenir el desarrollo de comportamientos disociales.
2. A la directora de la I.E se le sugiere la implementación de programas de apoyo que fomenten la comunicación y resolución de conflictos. Estos programas, dirigidos a familias comprende talleres para padres y adolescentes. La efectividad de estas iniciativas será proporcional al grado de compromiso y colaboración de las familias, así como al apoyo incondicional que reciban de las autoridades correspondientes.
3. Frente a la incidencia de comportamientos disociales en el alumnado, se recomienda enfáticamente la incorporación de un profesional en psicología. Este especialista deberá desarrollar y liderar un conjunto de intervenciones proactivas y de apoyo dentro del contexto escolar. Es esencial establecer programas que promuevan el desarrollo de competencias sociales y emocionales, y que incentiven la adherencia a las normativas sociales. La colaboración estrecha con los padres es crucial para abordar de manera holística la conducta disocial, lo cual podría resultar en una disminución significativa de estos comportamientos entre los estudiantes.
4. Considerando que los datos muestran una correlación débil o nula entre las dimensiones de la disfunción familiar y la conducta disocial, se sugiere explorar un diseño de investigación experimental. Este enfoque permitiría no solo estudiar los factores contextuales y las características individuales, sino también implementar intervenciones específicas dirigidas a mejorar las distintas dimensiones de la disfunción familiar.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta M., S. E. (2022). *Violencia familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Ate, Lima, 2021* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100788>
- Águila A. (2019). Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de un colegio de Lima Sur. *CASUS. Revista de Investigación y Casos en Salud*, 4(2). <https://doi.org/10.35626/casus.2.2019.95>
- Aguilar. (2020). *Clima familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima Sur*.
- Aguilar V., A. (2020). *Disfuncionalidad familiar y su relación con la conducta delictiva* [Universidad Privada Antenor Orrego]. <https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/6404>
- Aldana E., & Barreto. (2021). *Disfunción familiar y conducta agresiva: institución educativa primaria – Colonia Ancón Nro 2 Niños, distrito Ancón 2021* [Universidad Señor de Sipán]. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/8918>
- Arnett. (2017). *Adolescence and Emerging Adulthood: A Cultural Approach*. Pearson.
- Báez L., L. N. (2013). *Las familias disfuncionales y su incidencia en el comportamiento de las niñas de quinto grado de educación básica de la escuela sagrado corazón de Jesús de la parroquia la Magdalena provincia de Pichincha* [Universidad Técnica de Ambato]. <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/5670>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice Hall.

- Bandura, Albert. (1973). Aggression: A Social Learning Analysis. *Stanford law review*, 26(1), 239. <https://doi.org/10.2307/1227918>
- Bandura, Albert. (1976). *Social Learning Theory*. Pearson.
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.
- Barber, B. K., & Olsen, J. A. (2004). Assessing the transitions to middle and high school. *Journal of Adolescent Research*, 19(1), 3–30. <https://doi.org/10.1177/0743558403258113>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1, Pt.2), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Bautista L., & Daza. (2018). *Cognición social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes revisión sistemática de literatura*.
- Berrio, Q. (2020). Relación entre disfunción familiar y adicción a videojuegos en estudiantes de Academia Pre Universitaria Alexander Fleming, 2020. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10905>
- Bertalanffy, L. V. (1976). *Teoría general de Los sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bowen, M., & Kerr, M. E. (1988). *Family Evaluation*. WW Norton.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The Ecology of Human Development: Experiments by Nature and Design*. Harvard University Press.
- Cabezas Mejía, E. D., Andrade Naranjo, D., & Torres Santamaría, J. (2018). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE.
- Cancrini, L., Gregorio, F., & Nocerino, S. (2001). Las familias multiproblemáticas. En M. Coletti & J. L. Linares (Eds.), *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática: la experiencia de Ciutat Vella* (pp. 45–82). Paidós.
- Carr, A. (2015). *The handbook of child and adolescent clinical psychology*. Routledge.

- Carrillo M. (2021). *Clima social familiar y conductas agresivas en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa estatal, Ferreñafe 2020* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/62314>
- Chacon. (2019). *Disfuncionalidad familiar y el desarrollo de psicosocial en los adolescentes de la Unidad Educativa San Camilo año 2019* [BABAHOYO: UTB, 2019]. <http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/6045>
- Chacón T. (2022). *Disfunción familiar y ansiedad en estudiantes de secundaria de una institución educativa en Lima Sur* [Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/1885>
- Chavarín, & Gálvez. (2018). Conducta antisocial adolescente y dinámica familiar. Análisis conceptual. *Psicología Iberoamericana*, 26(1), 11–21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133959553003>
- Choque S., V. M., & Huamani. (2019). *Disfuncionalidad familiar en los estudiantes de La Victoria del Distrito de El Tambo Provincia de Huancayo – 2017* [Universidad Nacional del Centro del Perú]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/5384>
- Consejo Nacional de Ciencia, T. e I, T.-Concytec. (2019). *Código Nacional de la Integridad Científica*.
- Cogollo, Z., Gómez, E., De Arco, O., Ruiz, I., & Campo-Arias, A. (2009). Asociación entre disfuncionalidad familiar y síntomas depresivos con importancia clínica en estudiantes de Cartagena, Colombia. *Revista colombiana de psiquiatría*, 38(4), 637–644. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80615450005>
- Cotto. (2020). *Familia disfuncional como factor influyente en la delincuencia juvenil, Los Abanicos, David*. Universidad Especializadas de las Américas. <https://doi.org/10.57819/C6ZQ-EE19>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>

- Davila R. (2020). *Estilos de crianza y conductas disociales en estudiantes adolescentes del distrito de Mi Perú, 2020* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47610>
- De La Cruz. (2022). *Clima social familiar y conducta disocial en estudiantes de una institución educativa pública* [Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. <https://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/handle/20.500.11955/982>
- Del Pozo Armenia, A. (2009). Factores biológicos, psicológicos y sociológicos en la conducta disocial. *Psicología desde el Caribe*, 23, 147–165.
- Dodge, K. A., & Pettit, G. S. (2003). A biopsychosocial model of the development of chronic conduct problems in adolescence. *Developmental Psychology*, 39(2), 349–371. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.39.2.349>
- DSM IV-TR. (2000). Diagnostic and statistical manual of mental disorders. American Psychiatric Association, & American Psychiatric Association. Text revision. Washington, DC: American Psychiatric Association, 75.
- Epstein, N. B., Baldwin, L. M., & Bishop, D. S. (1983). THE McMASTER FAMILY ASSESSMENT DEVICE. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2), 171–180. <https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x>
- Feldman, R. S. (2008). *Essentials of understanding psychology* (8a ed.). McGraw Hill Higher Education.
- Fonseca. (2022). *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/110010>
- Frick, P. J., & Morris, A. S. (2004). Temperament and developmental pathways to conduct problems. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology: The Official Journal for the Society of Clinical Child and Adolescent Psychology, American Psychological Association, Division 53*, 33(1), 54–68. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3301_6
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables

sociodemográficas. *Acción psicológica*, 13(2), 57–68.
<https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17826>

Gonzales. (2018). Clima social familiar y comportamiento disocial en adolescentes de las instituciones educativas nacionales de “Villa María”, Nuevo Chimbote, 2016 [Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/26636>

Hair, J. F., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2014). *Análisis de datos multivariados*. Pearson Education.

Herrera S. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista cubana de medicina general integral*, 13(6), 591–595.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013

Hernández Sampieri, R., & Fernández Collado, C. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hirschi, T. (2017). *Causes of Delinquency*. Routledge.

INEI: Perú: Anuario Estadístico de Criminalidad y de Seguridad Ciudadana 2012 - 2018. (s/f). Gob.pe. Recuperado el 6 de abril de 2023, de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1691/

Iquise. (2017). *Disfunción familiar y agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Privada Andrés Bello de la ciudad de Juliaca - 2017*.

Kaslow, F. W. (1996). *Handbook of relational diagnosis and dysfunctional family patterns* (Florence W. Kaslow, Ed.). John Wiley & Sons.

Kazdin, A. E. (2005). *Parent management training: Treatment for oppositional, aggressive, and antisocial behavior in children and adolescents*. Oxford University Press.

Maldonado Vivanco, M. F. Y. (2018). *Construcción de una escala para medir la conducta disocial en adolescentes de secundaria de instituciones educativas públicas del Callao, 2018* [Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/30002>

- Mamani Machaca, B. N., & Quispe Pérez, C. C. (2016). Depresión y disfunción familiar en estudiantes del cuarto año de secundaria de la Institución Educativa Secundaria Industrial Perú Birf, Juliaca - 2015 [Universidad Peruana Unión]. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/135>
- Martínez C. (2020). *Adicción a las redes sociales - internet y conductas disociales en adolescentes del distrito de Comas, 2020* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47735>
- Martínez S. (2022). *Violencia familiar y conductas disociales en los adolescentes de una institución educativa pública de Lima* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/102203>
- Meléndez Monroy, Y., Cabrera, N., Baldovino, J., & Díaz Campo, P. L. (2017). CONDUCTA DISOCIAL EN NIÑOS Y ADOLESCENTES DE SANTIAGO DE TOLÚ-COLOMBIA. *Orbis. Revista Científica*, 13(38), 73–85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70953679006>
- Mendoza. (2018). *Clima social familiar y conductas disociales en adolescentes del distrito de La Esperanza* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/24779>
- Merton, R. K. (1938). Social Structure and Anomie. *American sociological review*, 3(5), 672. <https://doi.org/10.2307/2084686>
- Michuy Villena, J. B. (2017). *Disfunción familiar en los estudiantes del quinto año de secundaria de la Institución Educativa “José María Arguedas”, Santiago de Surco, 2016* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/15713>
- Millon, T., Millon, C. M., Meagher, S. E., Grossman, S. D., & Ramnath, R. (2006). *Personality disorders in modern life*. Elsevier España.
- Ministerio de Educación. (2022). *Estadística de la calidad educativa (ESCALE)*. https://escale.minedu.gob.pe/PadronWeb/info/ce?cod_mod=1259498&anexo=0
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables del Perú., M. (2021). *Disfunción familiar*. Gob.pe. <https://www.gob.pe/ministerios/mimp/institucion>

- Ministerio del Interior. (2017). *Estadísticas de delitos cometidos por menores de edad*. Ministerio del Interior. chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2020/01/Informe-Especial-N3-NNA.pdf
- Minuchin, S. (2021). *Familias Y Terapia Familiar*. Gedisa.
- Minuchin, S., & Fishman, C. H. (2004). *Técnicas de Terapia Familiar*. Ediciones Paidós Iberica.
- Mondragón, B. (2014). Uso de la correlación de Spearman en un estudio de intervención en fisioterapia. *Movimiento Científico*, 8(1), 98–104.
- Molina V., & Obregón. (2020). *Disfunción familiar y rendimiento académico en estudiantes de la Institución Educativa N° 162 “San José Obrero” San Juan de Lurigancho-2020* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/78680>
- Moreno. (2019). *Relación entre disfuncionalidad familiar y motivación de logro en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Zarumilla – Tumbes, 2018* [Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/15014>
- Moreno, J., & Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia*, 6(1), 155–166. <https://doi.org/10.21500/19002386.1177>
- Muñoz Astudillo, M. N., Gallego Cortés, C., Wartski Patiño, C. I., & Álvarez Sierra, L. E. (2012). Familia y consumo de sustancias psicoactivas: una búsqueda de lo ausente. *Index de Enfermería*, 21(3), 136–140. <https://doi.org/10.4321/s1132-12962012000200006>
- Naranjo Quizhpi, C., Ñauta Uzhca, L. E., & Ñauta Uzhca, M. E. (2014). *Prevalencia y consecuencias de la disfuncionalidad familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de séptimo a décimo año de la Unidad Educativa Estados Unidos* [Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/20550>

- Oliva G., & Villa. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11. <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>
- Olson, D. H. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 144–167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Ortega Veitía, T., Cuesta Freijomil, D. de la, & Días Retureta, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista cubana de enfermería*, 15(3), 164–168. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03191999000300005
- Ortiz Granja, D. (2008). La Terapia familiar sistémica. Ediciones Abya-Yala (1a ed.). Ediciones Universitarias Universidad Politécnica Salesiana.
- Palomino P. (2021). *Estilos de crianza y conducta disocial en estudiantes del tercer grado de secundaria de Instituciones Educativas Públicas del distrito de Jesús Nazareno-Ayacucho* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/60559>
- Parra Bolívar, H. A. (2005). *Relaciones que dan origen a la familia* [Medellín, Colombia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/348>
- Pascual Lavilla, S. (2020). Familias multiproblemáticas y el programa de apoyo a familias en Soria. *Comunitaria Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 19, 57. <https://doi.org/10.5944/comunitania.19.4>
- Patterson, C. H. (1984). Empathy, warmth, and genuineness in psychotherapy: A review of reviews. *Psychotherapy (Chicago, Ill.)*, 21(4), 431–438. <https://doi.org/10.1037/h0085985>
- Patterson, M. S., Chance, B., & Wilson, B. C. (1989). Time resolved reflectance and transmittance for the noninvasive measurement of tissue optical properties. *Applied Optics*, 28(12), 2331. <https://doi.org/10.1364/ao.28.002331>
- Pérez Lo Presti, A., & Reinoza Dugarte, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *EDUCERE*, 15(52), 629–634. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35622379009>

- Programa Nacional de Centros Juveniles.* (s/f). Gob.pe. Recuperado el 6 de abril de 2023, de <https://www.gob.pe/institucion/pronacej/informes-publicaciones/2763348-boletin-estadistico-enero-2022>
- Ramirez A., E. M. (2017). *Clima social familiar de los estudiantes con conductas disociales. Nuevo Chimbote, 2014* [Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/133>
- Rivadeneira Samaniego, G. N., & Trelles López, L. M. (2013). Incidencia de las familias disfuncionales en el proceso de la formación integral en los niños del Sexto Año de Educación Básica de la Unidad Educativa República del Ecuador, cantón Huamboya, provincia de Morona Santiago [Universidad Politécnica Salesiana]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/6086>
- Robledo-Ramón, P., & García, J. N. (2008). *El contexto familiar y su papel en el desarrollo socio-emocional de los niños: revisión de estudios empíricos. International Journal of Developmental and Educational Psychology, 4(1), 75-82.*
- Rodríguez Moguel, E. A. (2005). *Metodología de la Investigación.* Univ. J. Autónoma de Tabasco.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (2014). *Metodología de la investigación.* McGraw Hill Education.
- Santrock. (2016). *Life-Span Development* (16a ed.). McGraw Hill Higher Education.
- Satir, V. (2002). *Nuevas Relaciones Humanas En El Núcleo Familiar.* México D.F., México: PAX México.
- Satir, V. (2006). *Peoplemaking: el arte de crear una familia.* RBA Libros.
- Serna. (2021). *Familia disfuncional y convivencia escolar en estudiantes de secundaria en la I. E 093 Efraín Arcaya Zevallos, Zarumilla, Tumbes, 2021* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/64452>
- Sinche, E., & Bustamante, J. (2006). Introducción al Estudio de la Dinámica Familiar. *RAMP, 38–47.*

- Solaeche, E. A. M. (2022). *Violencia familiar y conducta disocial en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Ate, Lima, 2021* [Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100788>
- Soler, E., Ribeiro, M., Sánchez, E., & Rivera, M. (2007). Evaluación de la conducta disocial en adolescentes: el cuestionario CAAD. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 12(2), 91–103.
- Tocumbe. (2022). *Disfunción familiar y su incidencia en los niveles de atención y memoria de los estudiantes de bachillerato* [Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica]. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/5136>
- Valdés Cuervo, Á. A. (2007). *Familia y Desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. Editorial El Manual Moderno.
- Vara, A. (2012). Desde La Idea hasta la sustentación: 7 pasos para una tesis exitosa. Lima: Universidad San Martín de Porres. <https://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/7-PASOS-PARA-UNA-TESIS-EXITOSA-Desde-la-idea-inicial-hasta-la-sustentaci%C3%B3n.pdf>
- World Health Organization. (2021). *Violence and injury prevention*. https://www.who.int/violence_injury_prevention/en/
- Zenteno. (2015). *Disfuncionalidad familiar y su incidencia en la conducta y el bajo rendimiento de los estudiantes del octavo año del colegio Dra. Matilde Hidalgo de Procel de la ciudad de Machala, año lectivo 2014- 2015* [Machala: Universidad Técnica de Machala]. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/4583>

VIII. ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Hola, soy Cristhian Braulio Palacios Guerra, estudiante del IX ciclo de Psicología de la Universidad Nacional de Tumbes, me encuentro elaborando mi tesis denominada " Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA.HH Las Malvinas, Tumbes-2023".

En el marco de ejecución de la misma, tengo que realizar algunas actividades como la aplicación de dos instrumentos a los adolescentes del nivel secundario, de esta forma, los datos obtenidos servirán para la elaboración de mi investigación.

Asimismo, le invito a participar voluntariamente de este estudio; los datos obtenidos se trabajarán bajo estricta confidencialidad y anonimato salvaguardando su identidad e integridad.

El tiempo estimado para realizar cada cuestionario es de 15 min. En el caso de que haya aceptado nuestra petición, es importante mencionar al estudiante responder todas las preguntas en ambos test con sinceridad.

Acepto participar voluntariamente en la investigación:

SI NO

Anexo 2. Ficha Técnica de la Escala de Disfunción Familiar.

"ESCALA DE DIFUNSIÓN FAMILIAR"

Nombre:	Escala de Disfunción Familiar
Autor:	Moos, R. (1978). Manual de la Escala del Clima Social Familiar
Adaptado:	Johnny Benjamín Michuy Villena
Duración	Aprox. 30 min.
Niveles de Aplicación	12 a 19 años
Finalidad:	Identificar los niveles de disfunción familiar.
Objetivos:	Medir los niveles de disfunción familiar en los estudiantes.
N.º de ítems	30
Categorías	Los intervalos para cada categoría son: 0 - 0,21 Muy Baja: 0,22 - 0,40 Baja: 0,41 - 0,60 Moderada: 0,61 - 0,80 Alta: 0,81 - 1,00 Muy bueno:
Administración:	Individual y Colectivo
Validez:	"En la presente investigación, se ha considerado la validez por medio de la técnica de opinión de expertos y su instrumento el informe de juicio de expertos, aplicado y desarrollado por dos metodólogos y un temático en educación para validar el instrumento". "Para el efecto se ha procedido con la técnica de alfa de Cronbach a partir de los datos obtenidos, el estadístico de fiabilidad Alfa de Cronbach nos presenta que la confiabilidad para el cuestionario sobre Escala de Disfunción Familiar es de 0.8373 con lo que se concluye que dicha confiabilidad es Excelente".
Confiabilidad:	

Anexo 3. Cuestionario de la Escala Disfunción Familiar.

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

ESCALA DE DISFUNCIÓN FAMILIAR

(Autor: Moos, R. 1974; Adaptado por Johnny B. Michuy Villena)

INSTRUCCIONES

A continuación, se presenta una serie de frases que Ud. tiene que leer y responder en relación a su familia, para lo cual deberá considerar las alternativas siguientes:

Nunca : **N**
A Veces : **A V**
Siempre : **S**

Marque con una X su respuesta elegida. Recuerde que es anónimo, sea lo más sincero posible.

EMPIECE A RESPONDER

Nº	FRASES	N	A V	S
1	En mi familia no nos ayudamos, ni apoyamos unos a otros.			
2	En nuestra familia peleamos mucho.			
3	En general, los miembros de mi familia deciden por su cuenta.			
4	Creemos que no es importante ser los mejores en las cosas que hagamos.			
5	Las actividades de nuestra familia no se planifican cuidadosamente.			
6	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muchas veces.			
7	Muchas veces da la impresión de que en casa sólo estamos "pasando el rato".			
8	En mi familia mostramos abiertamente nuestros enojos.			
9	En mi familia nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.			
10	Para mi familia no es muy importante triunfar en la vida.			
11	En mi casa no somos ordenados y limpios.			
12	En nuestra familia no hay normas que cumplir.			
13	No nos esforzamos en lo que hacemos en casa.			
14	En casa nos molestamos tanto que golpeamos o rompemos algo.			
15	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.			
16	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.			
17	En mi casa, resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.			
18	En mi familia no tomamos las decisiones juntos.			
19	En mi familia no hay un fuerte sentimiento de unión.			
20	Los miembros de mi familia siempre mostramos nuestra cólera.			
21	En mi familia no se pide permiso cuando se entra y sale de casa.			
22	Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".			
23	En mi familia la puntualidad no es importante.			
24	En la casa las cosas no se hacen de una forma establecida.			
25	Cuando hay que hacer algo en casa, no hay voluntarios.			
26	Los integrantes de mi familia nos criticamos frecuentemente unos a otros.			
27	En mi familia, las personas tienen vida privada o independiente.			
28	No nos esforzamos en hacer las cosas cada vez mejor.			
29	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.			
30	En mi casa no se da importancia a cumplir las normas.			

Anexo 4. Ficha Técnica de la Escala de Conducta Disocial.

Nombre: Escala de conducta disocial (ECD -1306)

Autor: Maria Fátima Yolanda Maldonado Vivanco

Procedencia: Universidad César Vallejo, Perú.

Aparición: 2018

Significación: Instrumento psicométrico eficaz para medir la conducta disocial en adolescentes

Aspectos que evalúa:

-Agresión a personas y animales

-Fraudulencia y robo

-Violación grave de las normas

Administración: Individual y colectiva.

Aplicación: Adolescentes de ambos sexos, con un nivel cultural promedio para comprender las instrucciones y enunciados del test.

Duración: Esta escala no precisa un tiempo determinado; no obstante, el tiempo promedio es de 15 minutos.

Tipo de ítem: Enunciados con alternativas politómicas tipo escala Likert.

Ámbitos: Clínico, Educativo e Investigación.

Anexo 5. Cuestionario de la Escala Conducta Disocial.

"ECD - 1306"

Instrucciones:

A continuación, se te presentará una serie de enunciados que pueden asemejarse a tu forma de ser y actuar en ciertos momentos de la vida. Mismos a los que puedes responder:

NUNCA	MUY POCAS VECES	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)

Por lo que deberás marcar con una X según la opción.

Para ello debes ser lo más sincero posible, ya que las respuestas serán confidenciales. Recuerda que no existen respuestas buenas ni malas.

Ejemplo:

Nº.		Numero				
1	La única forma de arreglar los problemas es peleando o agrediendo a la otra persona.	1	2	3	4	5

Empezamos:

Nº.	Ítems	Nunca	Muy Pocas Veces	Algunas Veces	Casi Siempre	Siempre
1	La única forma de arreglar los problemas es peleando o agrediendo a la otra persona.	1	2	3	4	5
2	Nunca me he visto involucrado en actividades que dañan propiedades ajenas como; casas, autos, objetos.	1	2	3	4	5
3	Cuando me ofenden respondo inmediatamente y si es necesario hasta con golpes.	1	2	3	4	5
4	He contestado inadecuadamente a un superior o a una autoridad.	1	2	3	4	5
5	Participo en peleas y pleitos.	1	2	3	4	5
6	Ridiculizo el aspecto físico de otras personas.	1	2	3	4	5
7	He tirado escupitajos.	1	2	3	4	5

Nº.	Ítems	Nunca	Muy Pocas Veces	Algunas Veces	Casi Siempre	Siempre
8	No me gusta participar en riñas con estudiantes de otros colegio.	1	2	3	4	5
9	Cuando estoy enojado agredo a las demás personas.	1	2	3	4	5
10	Suelo pasar mucho más tiempo con mis compañeros para no asistir a clases.	1	2	3	4	5
11	Les robo dinero a mis padres sin que se den cuenta.	1	2	3	4	5
12	Con las personas que no me caen o son más débiles que yo, suelo pegarles para mostrarle mi valentía.	1	2	3	4	5
13	Me burlo de forma maliciosa de las demás personas.	1	2	3	4	5
14	He pensado dejar o abandonar el colegio sin tener alguna razón.	1	2	3	4	5
15	He lastimado o agredido algunos animales cuando estoy enojado.	1	2	3	4	5
16	Cuando los perros me ladran los pateo.	1	2	3	4	5
17	Me gusta poner sobrenombres o apodos.	1	2	3	4	5
18	He consumido algún tipo de droga en el colegio.	1	2	3	4	5
19	Alguna vez he robado, sin que nadie se diera cuenta.	1	2	3	4	5
20	Nunca me han retenido en la comisaría.	1	2	3	4	5
21	Pido dinero prestado a mis amigos y nunca les pago.	1	2	3	4	5
22	He participado en robos pequeños.	1	2	3	4	5
23	Oculto la verdad a otras personas, con el fin de obtener un beneficio para mí.	1	2	3	4	5
24	He conducido un carro o una moto sin tener licencia de conducir.	1	2	3	4	5
25	Si encuentro algo que no es de mi pertenencia, no busco al dueño y me lo quedo.	1	2	3	4	5
26	Alguna vez he prendido fuego a algo, con la intención de ver como se destruye.	1	2	3	4	5
27	Hago pequeñas estafas.	1	2	3	4	5
28	Me gusta hacer grafiti con mis amigos.	1	2	3	4	5
29	En un bus he sustraído pertenencias ajenas.	1	2	3	4	5
30	He pedido prestado algún material de un compañero del colegio y no se lo he devuelto.	1	2	3	4	5
31	Utilizo nombres falso para obtener un bien o préstamos.	1	2	3	4	5
32	Cuento mentiras de otras personas para ocasionarles un daño	1	2	3	4	5

Anexo 6. Matriz de Consistencia

Tabla 7.

“Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes- 2023”

ÁREA Y LÍNEA DE INVESTIGACIÓN	PROBLEMA	OBJETIVO	JUSTIFICACIÓN	HIPÓTESIS	VARIABLE	MARCO METODOLÓGICO
<p>Ciencias sociales.</p> <p>Psicología educativa, social-comunitaria, organizacional y jurídica-forense.</p>	<p><i>¿Cuál es la relación entre disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023?</i></p>	<p>Objetivo General</p> <p>“Determinar la relación entre disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023”</p> <p>Objetivos Específicos</p> <p>Establecer el nivel de disfunción familiar en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.</p> <p>Establecer el nivel de conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.</p> <p>Determinar la relación entre la dimensión relación familiar, desarrollo familiar y estabilidad funcional de la variable disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023.</p>	<p>Desde el punto de vista teórico, el presente estudio es relevante debido a que se enfoca en dos conceptos importantes en la psicología y la sociología: la disfunción familiar y la conducta disocial en la adolescencia. Existen numerosas teorías que explican estos fenómenos y sus posibles relaciones, y el presente estudio pretende contribuir a la comprensión de dichas teorías.</p> <p>Desde el punto de vista metodológico, esta investigación es importante porque se utilizará un diseño cualitativo descriptivo-relacional y no experimental, lo cual permitirá comprender en profundidad los fenómenos estudiados y explorar la relación entre ellos. Además, se realizará una muestra de 143 adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas de Tumbes, lo cual permitirá tener una visión representativa de la población estudiada.</p> <p>Desde el punto de vista práctico, esta investigación es relevante porque permitirá identificar la relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en adolescentes, lo cual es fundamental para diseñar y aplicar estrategias de prevención y tratamiento adecuadas para cada caso. Asimismo, se podrá brindar información útil y oportuna a padres, madres, docentes y otros profesionales que trabajan con adolescentes, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de estos.</p> <p>Desde el aspecto social, la investigación tiene una gran relevancia en la medida en que contribuye a comprender la realidad de los adolescentes en un contexto específico, y aporta al conocimiento de las problemáticas sociales y familiares que afectan a los jóvenes en esta etapa de su vida. Además, los resultados obtenidos podrán ser útiles para elaborar políticas públicas y programas de prevención y atención en materia de disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes, contribuyendo así al bienestar y desarrollo integral de la población juvenil.</p>	<p>Hi: “Existe relación entre disfunción familiar y la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023”.</p> <p>Ho: “No existe relación entre la disfunción familiar y la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023”.</p> <p>Ha: “No siempre la disfunción familiar se relaciona completamente con la conducta disocial en los adolescentes del colegio 118 Víctor Alberto Peña Neyra – Las Malvinas, Tumbes 2023”.</p>	<p>V1</p> <p>Disfunción Familiar</p> <p>V2</p> <p>Conducta Disocial.</p>	<p>DISEÑO DE INVESTIGACIÓN No Experimental</p> <p>TIPO DE INVESTIGACIÓN Descriptivo - Correlacional</p> <p>ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN Cuantitativo</p> <p>POBLACIÓN La población está conformada por 243 escolares del Nivel Secundario de la I.E Víctor Alberto Peña Neyra</p> <p>MUESTRA La muestra está conformada por 143 escolares del Nivel Secundario de las I.E</p> <p>TÉCNICAS E INSTRUMENTOS Escala de Disfunción Familiar Escala De Conducta Disocial (ECD -1306)</p>

Anexo 7. Operacionalización de las Variables.

Tabla 8.

Matriz de la variable “Disfunción Familiar”

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INSTRUMENTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	ESCALA VALORATIVA	NIVELES DE MEDICIÓN GENERAL	NIVELES Y RANGOS	
Disfunción Familiar	Masteller (1997) considera que la disfunción familiar es donde se encuentra los conflictos, las conductas o comportamientos impropios, y específicamente el maltado físico y psicológico, provenientes de algún miembro, donde se exterioriza de forma constante y permanente, provocando a que los miembros hagan lo mismo, y generando a que los niños piensen que es algo normal. Este tipo de familias están conformado por adultos dependientes entre sí y, posiblemente sean víctimas del abuso de sustancias psicoactivas. Otras causas son los padecimientos mentales sin tratamiento y padres que tratan de corregir a sus propios padres disfuncionales. A veces el padre inmaduro deja que el padre autoritario agrede al hijo. (p. 23).	ESCALA DE DISFUNCION FAMILIAR (Autor: Moos, R. 1974; Adaptado por Johnny B. Michuy Villena)	Relación Familiar	Ayuda mutua Unidad	1, 7, 13, 19 y 25	Siempre (2) A veces (1) Nunca (0)	0,81 – 1,00 0,61 – 0,80 0,41 – 0,60 0,22 – 0,40	Muy Bueno Alta Moderada Baja	Severo: Variable (41-60) Dimensiones (14-20)
				Expresa sentimientos Discusión	2, 8, 14, 20 y 26				
			Desarrollo Familiar	Muestra seguridad Decide	3, 9, 15, 21 y 27	Muy Bueno Alta Moderada Baja	Moderado: Variable (21-40) Dimensiones (7-13)		
				Competitivo Éxito Laboral	4, 10, 16, 22 y 28				
			Estabilidad Funcional	Planifica y es puntual Orden y limpieza	5, 11, 17, 23 y 29	Muy Bueno Alta Moderada Baja	Leve: Variable (0-20) Dimensiones (0-6)		
				Reglas de convivencia Responsabilidad	6, 12, 18, 24 y 30				

Tabla 9.

Matriz de la variable "Conducta Disocial"

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INSTRUMENTO	DIMENCIONES	PC - NIVEL	ÍTEMS	ESCALA DE MEDICIÓN
Conducta Disocial	<p>La conducta disocial se refiere a un conjunto de comportamientos y actitudes antisociales y transgresoras que ponen en riesgo el bienestar y la seguridad de los demás. Según Frick y Morris (2004), la conducta disocial se caracteriza por una falta de empatía, remordimiento y culpa por las acciones cometidas, así como por una tendencia a violar las normas sociales y los derechos de los demás de forma repetitiva y persistente. Estos comportamientos pueden incluir agresiones físicas, vandalismo, robo, mentiras constantes y comportamientos manipulativos, entre otros.</p>	<p>En esta variable se trabajará con la Escala de conducta disocial (ECD-1306) creada por la autora María Fátima Yolanda Maldonado Vivanco en el año 2018, con el objetivo principal de identificar las características de la conducta disocial en adolescentes. Este instrumento cuenta con tres dimensiones: Agresión a personas y animales, Fraudulencia y robo y Violación grave de las normas. Consta de 32 ítems, utilizando la escala Likert con 5 opciones de respuesta: "Nunca" (1), "Muy pocas veces" (2), "Algunas veces" (3), "Casi siempre" (4) y "Siempre" (5).</p>	<p>ESCALA DE CONDUCTA DISOCIAL (ECD -1306) (Autor: María Fátima Yolanda Maldonado Vivanco en 2018)</p>	Agresión a personas o animales		1; 3; 5; 6; 7; 8; 9; 12; 13; 15; 16; 17.	Likert
				Fraudulencia y robo	46 – 69 Bajo 70 – 96 Medio 97 – 119 Alto	11; 19; 21; 22; 23; 25; 27; 29; 30; 31; 32.	
				Violación grave de las normas		2; 4; 10; 14; 18; 20; 24; 26; 28.	

Anexo 8. Prueba de normalidad

Tabla 10.

Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
V1. Disfunción Familiar	,094	143	,004
D1. Relación Familiar	,107	143	,000
D2. Desarrollo Familiar	,091	143	,005
D3. Estabilidad Funcional	,076	143	,040
V2. Conducta Disocial	,195	143	,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

Anexo 9. Resolución de designación de jurado



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Ciudad Universitaria - Pampa Grande - Tumbes - Perú

" AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO "

RESOLUCIÓN N°286-2023/UNTUMBES-FACSO-D.

Tumbes, 11 de agosto de 2023.

VISTO: El OFICIO N°043-2023/UNTUMBES-FACSO-DUNIV., recibido el 04 de mayo de 2023, mediante el cual el director de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, alcanza, para su reconocimiento, el proyecto de tesis titulado **"DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023"**, que para optar el título profesional de licenciado en Psicología, ha presentado el estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, **CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA**, documento con el que también se propone a los docentes que deben conformar el jurado calificador que tendrá a su cargo la evaluación de dicho documento académico; y

CONSIDERANDO:

Que en conformidad con lo establecido en el numeral 45.2 del artículo 45. de la Ley Universitaria N°30220 y en el artículo 90. del Estatuto de esta Universidad, para optar el título profesional se requiere la presentación y sustentación de una tesis;

Que, en conformidad con lo expuesto, deviene procedente el reconocimiento del proyecto de tesis titulado **"DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023"**, para efectos de su evaluación, como tal, por el jurado calificador que también se constituye con esta Resolución, en virtud de la propuesta formulada, al efecto, con el documento señalado en la referencia;

Que complementariamente a lo señalado en el considerando precedente, se impone la necesidad de efectuar, como corresponde, la designación del docente asesor de dicho documento académico;

Que, en razón de lo anterior, es conveniente disponer lo pertinente en relación con lo aquí expuesto, en los términos que se consignan en la parte resolutive;

En uso de las atribuciones conferidas a la señora Decana de la Facultad de Ciencias Sociales;

SE RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO.- RECONOCER al estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, **CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA**, como autor del proyecto de tesis titulado **"DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA**

RESOLUCIÓN N°286-2023/UNTUMBES-FACSO-D.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023", presentado por dicho estudiante.

ARTICULO SEGUNDO.- CONSTITUIR el Jurado Calificador del proyecto de tesis titulado **"DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023"**, con la siguiente conformación:

Presidente : Dr. Miguel Saavedra López.
Secretario : Dr. Alexander Ordinola Luna.
Vocal : Dr. Pedro Free Infante Sanjinez
Accesitario : Dra. Marilú Elena Barreto Espinoza.

ARTÍCULO TERCERO.- DEJAR expresamente indicado que, en conformidad con el artículo 60. del Reglamento de tesis para pregrado y posgrado de esta Universidad, el incumplimiento de las funciones del jurado, estipuladas en el artículo 41. del mismo Reglamento, es comunicado en forma escrita por el Presidente u otro miembro del Jurado, al Decano de la Facultad, para la llamada de atención correspondiente.



ARTICULO CUARTO.- DESIGNAR a la Dra. Eva Matilde Rhor García Godos como **Asesora** y a la Mg. Xiomara Miluska Calle Ramírez como **Coasesora** del proyecto de tesis titulado **"DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023"**, lo que se dispone en razón de lo señalado en la parte considerativa.

ARTÍCULO QUINTO.- DEJAR expresamente indicado que, en conformidad con el artículo 49. del Reglamento de tesis para pregrado y posgrado de esta Universidad, el tesista puede cambiar de asesor o co-asesor si no cumplen con sus funciones según el artículo 46. del mismo Reglamento.

Dada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes, el once de agosto del dos mil veintitrés.

REGÍSTRASE Y COMUNÍCASE: (Fdo.) Dra. DIANA MILAGRO MIRANDA YNGA, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes; (Fdo.) Dra. JESSICA SARA VALDIVIEZO PALACIOS, Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes.

C. c.
-RECTOR-VRACAD-OGCDA
-FACSO-DDH-DDT-DET-DDED
-DEED-DDPS-DEPS-DECC
-REG.TEC-Interesado-Archivo
DMMY/D.
JSVP/Sec. Acad.


UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Dra. Jessica Sara Valdiviezo Palacios
SECRETARIA ACADÉMICA

Anexo 10. Acta de aprobación de proyecto

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Tumbes, 27 de diciembre de 2023

Oficio N° 007-2023/UNTUMBES-FCSO- JE

Señora:

Dra. Diana Milagro Miranda Ynga
DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

Asunto: APROBACIÓN DE PROYECTO PARA EJECUCIÓN

Presente.

Es propicia la oportunidad para saludarla y alcanzar a su despacho el informe de evaluación del proyecto de tesis presentado por el estudiante **Palacios Guerra, Cristhian Braulio**, autor del proyecto de tesis titulado: "Disfunción familiar y conducta disocial en adolescentes de una Institución Educativa del AA. HH Las Malvinas, Tumbes-2023"; según resolución No 286-2023/UNTUMBES-FACSO-D.

Fue revisado por el Jurado designado, integrado por el presidente: Dr. Miguel Angel Saavedra López, secretario Dr. Alexander Ordinola Luna y vocal Dr. Pedro Fre Infante Sanjinez, luego de revisar el levantamiento de observaciones el jurado dictaminó que el proyecto de tesis se encuentra aprobado y listo para ser ejecutado.

Sin otro particular se suscribe de Usted.

Atentamente,

Dr. Miguel Angel Saavedra López
Presidente del Jurado Evaluador

Cc.
Archivo
Jurados: Secretario, vocal
Anexos
Se adjunta acta de evaluación

Anexo 11. Resolución de aprobación de proyecto



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
Ciudad Universitaria - Pampa Grande - Tumbes - Perú

“ AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO ”

RESOLUCIÓN N°496-2023/UNTUMBES-FACSO-D.

Tumbes, 29 de diciembre de 2023.

VISTO: El expediente virtual N°3174, del 29 de diciembre del 2023, correspondiente al El OFICIO N°007-2023/UNTUMBES-FACSO-JE., mediante el cual, el presidente del Jurado constituido con la Resolución N°286-2023/UNTUMBES-FACSO-D, del 11 de agosto del 2023, alcanza el acta de aprobación del proyecto de tesis titulado “**DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023**”, presentado por el estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, **CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA**, para optar el título profesional de Licenciado en Psicología; y

CONSIDERANDO:

Que, con la Resolución N°286-2023/UNTUMBES-FACSO-D, del 11 de agosto del 2023, se reconoce al estudiante CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA, como autor del proyecto de tesis titulado “DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023”, se constituye el Jurado Calificador y se designa el asesor de dicho documento académico;

Que, con el Reglamento de Grados y Títulos en su artículo 61°, establece que, la Facultad emitirá la Resolución de aprobación del Proyecto de Tesis y la autorización para su ejecución;

Que, de lo consignado en el acta suscrita por los integrantes del indicado jurado, el 27 de diciembre del 2023, y que obra en el expediente señalado en la referencia, se desprende que el mencionado proyecto de tesis ha sido debidamente corregido por el mencionado estudiante y favorablemente evaluado para efectos de su correspondiente aprobación como proyecto de tesis;

Que teniendo en cuenta lo expuesto, deviene procedente la aprobación del indicado documento, con el carácter de proyecto de tesis y cuya evaluación debe continuar a cargo de los docentes miembros de ese mismo jurado calificador;

Que, en razón de lo anterior, es conveniente disponer lo pertinente, en relación con lo aquí expuesto, en los términos que se consignan en la parte Resolutiva;

En uso de las atribuciones conferidas a la señora Decana de la Facultad de Ciencias Sociales;

SE RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO.- APROBAR el proyecto de tesis titulado “**DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023**”, presentado por el estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, **CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA**, para optar el título profesional de Licenciado en Psicología.

RESOLUCIÓN N°496-2023/UNTUMBES-FACSO-D.

ARTÍCULO SEGUNDO.- AUTORIZAR, la ejecución del Proyecto de Tesis denominado: "DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023", presentado por el estudiante de la Escuela Profesional de Psicología, **CRISTHIAN BRAULIO PALACIOS GUERRA**.

ARTÍCULO TERCERO.- ENCOMENDAR al Jurado Calificador constituido con la Resolución N°286-2023/UNTUMBES-FACSO-D, del 11 de agosto del 2023, la evaluación del proyecto de tesis titulado "DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023". Dicho Jurado tiene la siguiente conformación:

Presidente : Dr. Miguel Ángel Saavedra López.

Secretario : Dr. Alexander Ordinola Luna.

Vocal : Dr. Pedro Free Infante Sanjinez.

Accesitario : Dra. Marilú Elena Barreto Espinoza.

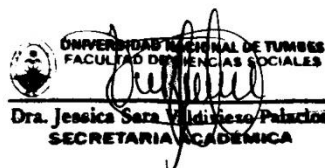
ARTÍCULO CUARTO.- RATIFICAR a la Dra. Eva Matilde Rhor García Godos como asesora y a la Mg. Xiomara Miluska Calle Ramírez como Coasesora del proyecto de tesis "DISFUNCIÓN FAMILIAR Y CONDUCTA DISOCIAL EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL AA.HH LAS MALVINAS, TUMBES-2023".

ARTÍCULO QUINTO.- COMUNICAR la presente Resolución a los docentes aquí nominados, para que actúen en consecuencia.

Dada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes, el veintinueve de diciembre del dos mil veintitrés.

REGÍSTRASE Y COMUNICASE: (Fdo.) Dra. DIANA MILAGRO MIRANDA YNGA, Decana de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes; (Fdo.) Dra. JESSICA SARA VALDIVIEZO PALACIOS, Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Tumbes.

C. c.
-RECTOR-VRACAD-OGCDA
-FACSO-DDH-DDT-DET-DDED
-DEED-DDPS-DEPS-DECC
-REG.TEC-Interesado-Archivo
DMMY/D.
JSVP/Sec. Acad.


Dra. Jessica Sara Valdiviezo Palacios
SECRETARIA ACADÉMICA